

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

5-11 de febrero de 2021

elcultural.com

**Rebecca Solnit**  
habla sobre cuatro  
décadas de activismo  
y escritura

**Teatro**  
Risas contra  
el trauma



**Cuerpo  
a cuerpo  
con la  
escultura**

Apostamos por ocho  
jóvenes artistas que  
ya moldean su futuro

EL  MUNDO





# BER LAN GA

Manuel Hidalgo  
Juan Hernández Les

## El último austrohúngaro Conversaciones con Berlanga

Un vivo juego de preguntas y respuestas.  
El testimonio único de la voz de un maestro  
indiscutible y un reencuentro con toda su obra.

 Alianza editorial



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## Thomas Piketty contra el capitalismo salvaje

**E**l gran desafío del siglo XXI es la justa distribución de la riqueza mundial. El Papa Juan XXIII lo expuso con claridad en sus encíclicas *Mater et magistra* y *Pacem in terris*. Sumo Pontífice, sumo hacedor de puentes, Pablo VI, que fue un intelectual riguroso, desarrolló la idea en la *Populorum progressio*. Juan Pablo II la confirmó en la deslumbrante *Sollicitudo rei socialis*.

Thomas Piketty, el economista francés que arrasa en el mundo, coincide en muchos aspectos con los Papas, a los que no cita, por cierto, en su libro cardinal *El capital en el siglo XXI* ni en *Capital e ideología*. Piketty no está contra el capitalismo moderado ni contra la propiedad privada ni contra la libertad de mercado. Está contra el abuso. Está contra el capitalismo salvaje y considera conveniente acordar un impuesto generalizado sobre el capital y que en la sociedad mundial los países poderosos,

según su población y su renta per cápita, paguen en favor de las naciones desfavorecidas un impuesto regulado y controlado para que no se lo jueguen los reyezuelos insólitos o los presidentes voraces, convertidos en dictadores.

Los datos que aporta Thomas Piketty son concluyentes. Corresponden al año 2012. El ingreso medio mensual por habitante se elevaba en Estados Unidos y Canadá a 3.050 dólares; en el África subsahariana, a 150, es decir, veinte veces menos. La Unión Europea se alzaba con 2.040 dólares por habitante y Japón, con 2.250, mientras el África del Norte se quedaba en los 200 y el resto del mundo en 570.

Las cifras esgrimidas por Piketty, y que en lo sustancial no se han modificado, demuestran la atrocidad del capitalismo salvaje denunciado por el Vaticano y exige que se aborde una distribución de la riqueza mundial más razonable. En primer lugar, porque

es una cuestión de justicia y, en segundo lugar, para evitar migraciones galopantes, terrorismos incontrolados, riesgo de guerra generalizada... A finales del siglo XIX, clamaba al cielo la distribución de la riqueza nacional en los países europeos. La *Rerum novarum* de León XIII en 1891 y la *Cuadragesimo anno* de Pío XI, cuarenta años después, junto a la repercusión decisiva de las dos guerras mundiales, contribuyeron a hacer más justo el reparto de la riqueza en los países europeos, aunque todavía quede camino por recorrer. (Pío XI, por cierto, condenó al nazismo en la *Mit brennen-der Sorge*, al fascismo en la *Non abbiamo bisogno*, y al comunismo en la *Divini Redemptoris*, cuando Hitler, Mussolini y Stalin estaban en el apogeo de su poder dictatorial.)

Thomas Piketty, en fin, estudia la estructura de las desigualdades y propone un estado social para el siglo XXI a través de la regulación del ca-

pital. He leído con detenimiento su libro, *El capital en el siglo XXI*, y me parece irrazonable despacharlo con la apología entusiasta o con el rechazo visceral. Exige una meditación sosegada y profunda. Discrepo con algunas de las consideraciones de Piketty y coincido con otras. Su planteamiento sobre la deuda pública favorecería a España e Italia, y ciertamente no deja de ser incongruente que se haya condonado esa deuda a naciones como Alemania y Francia y no se haya hecho lo mismo con las del sur de Europa. Al estudiar la desigualdad de la propiedad del capital y también la de los ingresos del trabajo, el economista francés hurga en la llaga de injusticias evidentes. En todo caso, quiero reiterar para aquellos que se escandalizan con lo que no les gusta, que Thomas Piketty coincide en muchos aspectos sustanciales con la doctrina social de la Iglesia católica. ●

# DONDE LA TIERRA SE ACABA

Un viaje al fin del mundo de la mano de  
**LUIS HERRERO**  
en su nueva novela



Herrero alcanza en *Donde la tierra se acaba* su plenitud como novelista: es directo, ameno, vivaz, impecable en la construcción de trama y personajes, virtuoso en lo estilístico...

Esta su última novela constituye una auténtica fiesta para el lector.

Luis Alberto de Cuenca

la esfera  de los libros  
[www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)

## EL CULTURAL

Presidente  
Luis María Anson

Editora  
Blanca Berasátegui

Subdirectora  
Paula Achiaga

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana,  
Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
elcultural.com  
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende  
conjuntamente con el diario EL MUNDO  
Imprime Comeco Grafico  
Dpto. legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950

 Santander

 Fundación "la Caixa"

 BBVA

## SUMARIO

5-11 DE FEBRERO DE 2021

### 3. PRIMERA PALABRA

Thomas Piketty, contra el capitalismo salvaje, POR LUIS MARÍA ANSON

### 6. DARDOS

Eventos internacionales frente al arte local, POR CHUS MARTÍNEZ Y FRANCESC TORRES

### 23. MÍNIMA MOLESTIA

Enoch Powell, Dante y la democracia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

## LETRAS

8. Rebecca Solnit: "Ninguna ley puede cambiar el pensamiento, eso sólo lo hacen las historias", POR ANDRÉS SEOANE
12. Michi Strausfeld. *Mariposas amarillas y los señores dictadores*, POR CARLOS MALAMUD
14. Julia Sabina. *Vidas samuráis*, POR PILAR CASTRO  
Ada Valero. *La vida cuando era frágil*, POR ELENA COSTA
15. José Ignacio Carnero. *Hombres que caminan solos*, POR NADAL SUAU
16. Sara Stridsberg. *La facultad de sueños*, POR LOURDES VENTURA
17. Jorge Riechmann. *Mudanza del isonauta*, POR ÁLVARO VALVERDE
18. Bryce Echenique pide permiso para decir adiós, POR NURIA AZANCOT
20. Feminismo y "yoidad", las nuevas caras del amor, POR BERNABÉ SARABIA
21. Alberto Manzano. *Aleluya. Mística y religiones en el rock*, POR J. L. REJAS
22. Libros más vendidos



30

## ESCENARIOS

32. Existencial, evasiva, gamberra. ¡Viva la comedia!, POR ALBERTO OJEDA
33. Y en el principio fue Carver. Lima y Cavestany lo llevan a Vitoria, POR J. L. REJAS
36. Al Ayre Español, en volandas con De Lites, POR ARTURO REVERTER
36. José Antonio Sainz de Alfaro se adentra en Rusia, POR A. R.



32



40

## CIENCIA

40. ENTRE DOS AGUAS  
Virus e incertidumbres,  
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



### PORTADA

*Jarife I* (2020), de los artistas Fuentesal & Arenillas. Foto: David Zarzoso / Galería Luis Adelantado



8

## ARTE

24. Escultura fuera de horma. Ocho artistas jóvenes que moldean su futuro, POR LUISA ESPINO
28. Mapa de sombras, POR ELENA VOZMEDIANO
30. La metamorfosis de Bilbao a través de la pintura, POR FERNANDO GOLVANO



38

## CINE

38. *Malcolm & Marie*, en el amor y la guerra, POR JAVIER YUSTE

42. ESTO ES  
LO ÚLTIMO  
Pedro Guerra



En un momento en el que los presupuestos y visitantes de los museos caen, ¿se plantea la bienal europea nómada, en 2024. ¿Perjudican este tipo de eventos?



FRANCESC TORRES

Artista

## Cuarto y mitad de evento artístico. ¿Es fresco?

**E**n una situación tan precaria como la que nos castiga me parece más inteligente, ético y rentable —en el buen sentido de la palabra— invertir localmente en lugar de paliar el despiste crónico de los poderes públicos contratando a pistoleros profesionales foráneos que les salven los muebles. Permítanme empezar por casa. Cada vez que Ada Colau se pone estupenda con eso del arte contemporáneo, yo empiezo a buscar la boca del refugio antiaéreo. Ahora nos perpetra el fantasma de la Manifesta. En un momento en que Barcelona es un auténtico páramo artístico sin paliativos, con los museos —que son públicos— en coma por falta crónica y severa de recursos económicos y logísticos (el MACBA se ha quedado sin espacio de almacén para el fondo no expuesto, lo que quiere decir que la colección no puede crecer ni aunque se la regalen), el Ayuntamiento se va a gastar entre 6 y 8 millones de euros para que una empresa holandesa nos demuestre cómo hacer volar un globo de aire caliente. Bravo.

En Cataluña no hay un coleccionismo de arte potente, lo que explica lo enclenque del sistema galerístico local. En un contexto así, el papel de los museos, y más si son públicos, es fundamental a la hora de hacer llegar el arte a la ciudadanía en general, pero principalmente a la culta, enterada, que sabe lo que es y para qué sirve el arte, igual que sabe lo que es el fútbol la que va al Camp Nou con devoción mariana. El desequilibrio entre la ciudadanía que va al Camp Nou y la que va al MNAC no se va a solventar hasta que no cambie el macarrónico sistema educativo español que, sim-

plemente, no sabe para qué sirven ni el arte ni la cultura humanística *in toto*.

Yo soy partidario de que haya de todo y que todo el mundo vaya a ver y disfrute de lo que le dé la gana. Eso en una situación normal, cosa imposible en este país con o sin pandemias, pero cuando se arrastra una falta de ambición y de deseo de excelencia institucional permanente desde hace décadas, se llega a donde estamos y no por causa de la pandemia, que no ha hecho otra cosa que exacerbar una situación ya existente. Nos hemos quedado con el culo al aire y sin ideas. Por lo tanto, una huida hacia adelante como ha sido la jugada propagandística de la Manifesta después de haberse estado llenando la boca de retórica anticolonialista, aparte del insulto que representa hacia lo local ir a comprar fuera (tanta economía de proximidad y tanto —aquí también— aire caliente...), me parece totalmente errónea, oportunista e injustificable en estos tiempos que corren.

**C**uando las cosas están tan tiasas como ahora, hay que medir muy justo, hilar muy fino, elegir muy bien y dejarse de puñetas. Tenemos la obligación y la necesidad perentoria de reconstruir lo perdido y lo pendiente, que es mucho, con ambición, visión de futuro y deseo de excelencia. Hay veces que siento un vacío en el estómago porque tengo la impresión que está todo, aún, por hacer. Se nos han quedado los modelos viejos antes de que se consolidaran, el problema típico de cualquier país que llega tarde y desorientado a todas partes. ▲

**CUANDO SE ARRASTRA UNA FALTA DE AMBICIÓN Y DE DESEO DE EXCELENCIA INSTITUCIONAL PERMANENTE SE LLEGA A DONDE ESTAMOS. LA PANDEMIA NO HA HECHO OTRA COSA QUE EXACERBAR UNA SITUACIÓN YA EXISTENTE**

os tiritan, Barcelona anuncia que será sede de Manifesta, ¿cómo se relacionan los datos al arte local o pueden llegar a ser una oportunidad?

**D  
A  
R  
D  
O  
S**



CHUS MARTÍNEZ

Directora del Instituto de Arte del FHNW Academy of Arte and Design de Basilea

## Lo local es internacional

**L**a superación del binario local-internacional es parte de la gran transformación hacia una epistemología en la que estas yuxtaposiciones dejen de tener sentido y lugar. Debemos reconsiderar la importancia de los artistas que están cerca de nosotros, las dinámicas que crean las comunidades en las que vivimos y las posibilidades de generar vínculos estables y significativos en el trabajo en común. Es fundamental crear oportunidades de producción, exposición, residencia y relación para ellos y estas deberían ser lo más inter-generacionales posibles. ¿Tienen sentido las bienales? Tiene sentido todo a lo que dotemos de sentido. Para ello tenemos que entender qué buscamos y como querríamos trabajar. Todo es pensable. Podemos imaginar valerse de la llamada en abierto que representa una bienal para plantear un ensayo de trabajo basado, principalmente, en quienes ya habitan en ese territorio. Invertir la proporción e invitar a artistas de fuera en función de la lógica, los intereses y las dinámicas de lo que ya existe. Pero se necesita siempre comunicabilidad, la tarea de narrar —el *storytelling*— de lo que ocurre es hoy más importante que “crear un evento”.

A diferencia de lo que pueda pensarse, plantear otros términos de trabajo puede resultar tan internacional —o más— y tan interesante para el público que no vive entre nosotros que los modelos históricos. ¿Por qué? Invitar en función de una lectura interpretativa de los intereses y los problemas de nuestros artistas y de los profesionales de un contexto significa que quienes se suman a esa familia tienen más po-

sibilidades de permanecer unidos a ella. La estabilidad del vínculo es una mejor internacionalización que la que proporciona el evento y su marketing. ¿Es necesario recurrir a “marcas” ya existentes? No lo creo. La marca internacional Manifesta podría representar un ensayo *in situ* pero, desgraciadamente, el mundo entero sabe lo que ha sufrido nuestro país. Si se trata de una ciudad expandida, quién mejor que un 90 % de comisarios locales y artistas de cerca con un pequeño gradiente de expertos y relatores de otros lugares para realizar el ensayo de lo que este lugar quiere contar. Crear equipos de trabajo que generen ideas que se resuelvan, en abierto, en una gran ciudad capaz de contar, emocionar y guiar a través de los espacios.

**G**enerar un sentido interpretativo del arte contemporáneo no me parece una tarea tan difícil. ¿Vendría gente? Claro, porque sorprenderíamos contándoles cómo cuestiones de género, de naturaleza, de afecto, de intervención social han estado muy presentes en la obra de nuestros artistas. Estarían encantados de ver que es un lugar que ha absorbido y transformado tantas corrientes y formas de hacer que es capaz de sumar maravillosamente a lo que se hace en otros lugares y ser algo distinto. Les gustaría mucho una propuesta capaz de alcanzar a muchos públicos, a los niños, a los mayores, pero también capaz de cambiar de registro emocional haciendo lo que mejor sabemos hacer: vivir. Siempre hemos dicho que sabemos vivir bien. Eso se prueba mejor con arte y con cultura que con turismo de masas. ▲

**DEBEMOS RECONSIDERAR LA IMPORTANCIA DE LOS ARTISTAS QUE ESTÁN  
CERCA DE NOSOTROS, LAS DINÁMICAS QUE CREAN LAS COMUNIDADES  
EN LAS QUE VIVIMOS Y LAS POSIBILIDADES DE GENERAR VÍNCULOS ESTABLES**

# Rebecca Solnit

## “Ninguna ley puede cambiar el pensamiento, eso sólo lo hacen las historias”

Incontestable voz del feminismo, el medioambiente y el arte, la ensayista estadounidense, una de las más reputadas del mundo anglosajón, desembarca en España con dos libros: su ensayo sobre las mujeres *La madre de todas las preguntas* (Capitán Swing) y el volumen de memorias *Recuerdos de mi inexistencia* (Lumen), donde desgana cuatro décadas de activismo y escritura.

Con apenas 19 años, una joven Rebecca Solnit (Bridgeport, Connecticut, 1961), que dos años antes ya se había ido a vivir a París, se mudó a San Francisco, ciudad multicultural y tradicionalmente activista, donde se asentó en un barrio pobre y negro. Allí, entre sus vecinos afroamericanos, homosexuales y activistas medioambientales nacería el germen de la Solnit actual, combativa columnista en el diario británico *The Guardian* y en *Harper's Magazine* —donde es la primera mujer en escribir regularmente la columna *Easy Chair*, fundada en 1851—, y una de las ensayistas más reputadas del mundo anglosajón tratando temas que abarcan desde la situación de las mujeres y el medio ambiente a reflexiones sobre política y arte.

Aunque su fama se hizo absoluta a raíz del libro *Los hombres me explican cosas*, del que nacería el término viral *mansplaining*, la escritora lleva cuatro décadas defendiendo los derechos de

todo tipo de colectivos y criticando con dureza la violencia y la falta de voz a la que se ven sometidos. A ese pasado seminal, a los orígenes de sus desvelos creativos, viaja la autora en *Recuerdos de mi inexistencia* (Lumen), unas memorias donde despliega su habitual estilo particular de prosa que refracta la historia, la política, la experiencia personal y la crítica a través de una lente poética, y bucea en aquella chica que fue para mostrar un presente más luminoso en el que todavía acechan sombras que disipar.

**Pregunta.** En este libro narra la historia de cómo encontró su voz como escritora en un mundo donde se le imponía el silencio. ¿Por qué elige entonces la palabra inexistencia?

**Respuesta.** Porque para una mujer joven, existir es estar en peligro de ser aniquilada por la violencia de género, por lo que tienes que elegir entre no participar, no perseguir aventuras, no hablar —en cuyo caso ya te han borrado— o arriesgarse a un

borrado violento. Y a través de esa violencia eres tratada como incompetente, como un juguete o una sirvienta. Así era, al menos, cuando yo era joven.

**P.** Su literatura siempre es profundamente personal, pero en este caso cruza una línea más. ¿Por qué escribir estas memorias?

**R.** He estado escribiendo sobre la violencia contra las mujeres durante treinta y cinco años, pero me di cuenta de que no había logrado captar el impacto psíquico real de vivir en un mundo donde un gran número de personas te quiere dañar o degradar. Lo que ocurre incluso si no te sucede algo terrible, porque todas las mujeres se ven afectadas por ello, se den cuenta o no. Afecta a nuestras decisiones básicas: ¿esta calle es segura, es una hora razonable para salir? ¿Debería vigilar a ese hombre? ¿Por qué se sienta a mi lado? Es una especie de impuesto por ser mujer.

**P.** ¿Cuánto hay de nostalgia en el libro por esa “joven con

una camioneta, viajando por el oeste de Estados Unidos y participando en luchas medioambientales” que no sabía nada de internet y tenía todo el tiempo del mundo para escribir?

**R.** ¡Esa fue mi edad de oro! Releyendo una carta que escribí en 1995 veo que estaba manifestándome con una extraordinaria líder de la resistencia nativa americana, Carrie Dann. Extraño la calidad del tiempo que tenía entonces y la conexión con los paisajes del oeste americano, pero hay otras formas, más interiores, en las



“LA VIOLENCIA CONTRA  
LAS MUJERES ES  
SIEMPRE VIOLENCIA  
CONTRA LAS VOCES.  
CONTRA ESA PARTE  
CENTRAL DE NUESTRA  
HUMANIDAD”

TRENT DAVIS BAILEY

que mi vida ha mejorado. Además, en ese momento de la historia el debate sobre género y violencia aún no había empezado en serio. Lo haría hacia 2012, y ese es un avance que no querría perderme.

#### UN CAMBIO EN PROCESO

**P.** Intercala aquí pasado y presente y explora la fiabilidad de la memoria. ¿Qué hay de real en los recuerdos?

**R.** Mi memoria es bastante fiable, no recuerdo todo, pero lo que recuerdo lo recuerdo con razonable precisión. Esta es

una posición política porque el *gaslighting*, como llamamos en inglés a ser intimidado para creer mentiras y rechazar la evidencia de nuestros recuerdos, es una parte común del abuso. Si se convence a alguien de que no confíe en sí mismo y en los demás se habrá socavado su capacidad para hablar, buscar ayuda y tener una historia que contar. El núcleo de mi tesis en este libro es que la violencia contra las mujeres es siempre violencia contra las voces. Tradicionalmente, las mujeres han sido descreídas y

castigadas por hablar. Por alzar la voz, que es una parte central de nuestra humanidad, la capacidad de definirnos a nosotros mismos y decidir lo que sucederá a nuestro alrededor.

**P.** Estos días se publica en España *La madre de todas las preguntas*, donde la clave es el silencio, “la condición universal de la opresión”. ¿Están superados hoy esos intentos de borrado y silenciado?

**R.** Hace poco *The Guardian* informó sobre la violencia doméstica en España durante la pandemia y la difícil situa-

ción de las mujeres atrapadas con sus abusadores. Un estudio mostró casi 9.000 llamadas por violencia doméstica en abril, en comparación con las 6.000 normales. El feminismo ha mejorado enormemente la vida de las mujeres, pero deshacer miles de años de patriarcado es un proyecto que acaba de comenzar. El objetivo final no es castigar a los perpetradores, sino crear sociedades en las que nadie tenga el deseo o crea que tiene derecho a dañar a otros.

**P.** ¿Estamos en el buen camino para lograr una igualdad a nivel de voz, de relato?

**R.** El proceso está en marcha. Llámame dentro de cien años y te diré si funcionó (risas). Pero es cierto que ya se han producido cambios profundos. Una de las cosas que pueden ser difíciles de reconocer para los lectores más jóvenes en *Recuerdos de mi inexistencia* es que en los 80 muchas formas de discriminación y opresión aún no se habían reconocido, o se habían ignorado, como el acoso sexual. Sin embargo, mi vida es muy diferente a la de mi madre en términos de cómo puedo esperar que me traten o qué roles y recursos están disponibles para mí. Y para las más jóvenes lo es aún más.

En este sentido, Solnit, cuya escritura se apoya en ejemplos que intercalan las anécdotas cotidianas con otros extraídos de la tradición literaria y cultural, asegura que una de las experiencias más interesantes para advertir esto es “volver a películas antiguas que pensábamos que nos encantaban y encontrar en ellas formas de opresión (tratar la violación y el acecho como

bromas divertidas, por ejemplo) que no reconocimos en su momento”. Según explica, o son racistas u homofóbicas, o se burlan de otros colectivos de formas que ya no son aceptables. “Cosas como estas nos muestran que hemos cambiado en lo que ya no podemos aceptar, y que los cambios fueron sutiles, paulatinos, no un despertar repentino”.

**P.** Adquirió mucha fama a raíz del término *mansplaining*. Más allá de este vocablo, ¿cuál es la importancia del lenguaje, del relato que contamos, para cambiar la mentalidad social?

**R.** La poeta radical Muriel Rukeyser dijo una vez: “El mundo no está hecho de átomos, está hecho de historias”. La política tiene lugar en la superficie de la cultura, por lo que cambiar la cultura cambia la política. Y los cambios en la cultura ocurren cambiando la historia. Cuando era niña, los homosexuales eran tratados como criminales o como enfermos mentales. ¿Cómo cambió eso? Las leyes solo pueden cambiar lo que estamos obligados a hacer, no lo que pensamos que es correcto o razonable. Fue cambiado por innumerables personas que contaron sus historias a sus familias, amigos y compañeros de trabajo o públicamente, asumiendo el riesgo de hacerse visibles. Este ejemplo es extensivo a la brutalidad policial, el abuso sexual o la discriminación racial. Vivimos y morimos por las historias. Mi trabajo ha tratado de amplificar historias nuevas y rompedoras para desacreditar las viejas y dogmáticas. Mediante esta creación y ruptura de historias es cómo cambia el mundo, por-

## “EN CADA ÉPOCA HAY OPRESIONES NO RECONOCIDAS AUNQUE LA SOCIEDAD SE GREYERA MUY DESPIERTA”

que los cambios prácticos solo siguen a los cambios en las creencias y los valores.

### UN FUTURO POR ESCRIBIR

**P.** Uno de sus últimos libros en España fue *Un paraíso en el infierno*, que cobra nueva relevancia en estos tiempos de pandemia. ¿Realmente podemos emerger de esto con una sociedad más cohesionada, solidaria y preocupada por otros valores?

**R.** No sé de qué modo seremos diferentes cuando termine esta crisis, pero en ese libro encontré sociedades que cambiaron para mejor. A menudo, porque la autoridad institucional fracasó mientras que la sociedad civil triunfó. Una crisis rompe lo que ya era débil e ilumina lo que es fuerte y valioso. Por ejemplo, como activista por el clima, estoy emocionada con que esta crisis haya eliminado la excusa principal para no abordar el cambio climático: que no podemos hacer cambios radicales y repentinos en nuestra forma de vida. Acabamos de hacerlo ante el Covid-19. También ha servido, en concreto en mi país, para que mucha gente se dé cuenta de que llevaba tiempo siendo manipulada por teorías conspirativas y embaucadores como Trump. Otra lucha actual, que parece encauzada, es la de devolver a la gente la ca-

pacidad de pensar en libertad y de reconocer que el individualismo es una ficción, que todos estamos conectados.

**P.** Ha contado que en *Wanderlust* comenzó a “perderse escribiendo”, a utilizar poéticamente asociaciones personales. ¿En qué otros autores encuentra esa mezcla? ¿A quién lee?

**R.** Me vienen a la mente escritores antiguos como Thoreau y Virginia Woolf y muchos otros contemporáneos: Jia Tolentino, Alexander Chee, Terry Tempest Williams, Rob MacFarlane, Roxane Gay. Pero los cuatro años de Trump me dieron lo que llamo “hipervigilancia de la información”. Con tantas cosas locas y peligrosas sucediendo todos los días he estado leyendo noticias constantemente. Ahora espero tener semanas y semanas sin grandes escándalos para leer.

**P.** Junto a la marea de desinformación del mundo actual, cada vez ganan más peso y es-

## “LA PANDEMIA NOS HA DEMOSTRADO QUE EL INDIVIDUALISMO ES UNA FICCIÓN, QUE TODOS ESTAMOS CONECTADOS”

pacio voces periféricas. ¿Considera que se está abriendo el debate social, que cada vez hay menos silencios?

**R.** Creo que sí, como se ha visto en el nuevo gabinete de Biden. Aunque lo que me enseña el registro histórico es que en cada época hay condiciones, situaciones, opresiones que aún no fueron reconocidas

y, sin embargo, la sociedad pensaba que estaba bien despierta y muy consciente. Estoy segura de que quedan muchas cosas por ver y que los jóvenes abrirán más nuestros ojos.

**P.** Cuando tuvo que cancelar su viaje a Reino Unido dijo que le apenaba mucho no poder charlar con Mary Beard. ¿Qué le gusta de ella y qué otras figuras similares destacaría?

**R.** ¡Oh, hay mucho por lo que alabar a la doctora Beard! Es una poderosa erudita y narradora de la historia antigua, y ha utilizado esa perspectiva para hablar sobre feminismo de manera brillante. ¡Y con humor! En cuanto a quién destacaría: Chanel Miller, Adrienne Maree Brown, Angela Davis, Susan Griffin, Silvia Federici, Mona Eltahawy, la congresista Alexandria Ocasio Cortez, la senadora Elizabeth Warren... Pero también a las mujeres anónimas que luchan por sus derechos.

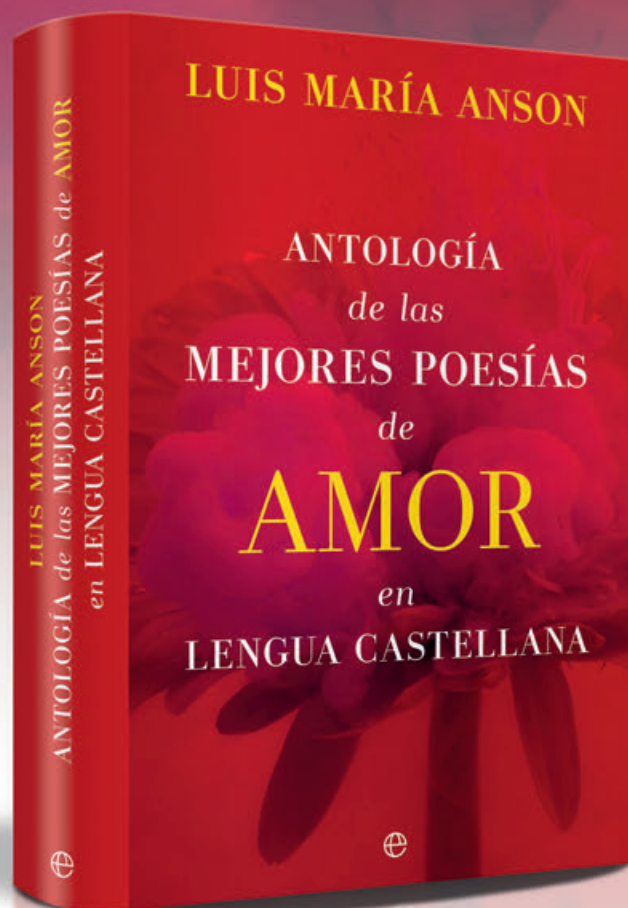
**P.** Dice que viendo los cambios de los últimos 50 años mantiene la esperanza en el futuro. ¿Qué motiva ese optimismo?

**R.** El mundo en el que nació hace casi sesenta años estaba dividido por la Guerra Fría. Parecía que la Unión Soviética duraría para siempre, y algunas formas de colonialismo aún existían, al contrario que el feminismo, los de-

rechos de homosexuales y negros y la conciencia medioambiental. El asombroso cambio desde entonces, una transformación de valores, así como de situaciones prácticas, me anima a creer que iremos a más. No hay garantía de que lo hagamos, pero tampoco de que no. El futuro, como me gusta decir, aún no está escrito. **ANDRÉS SEANE**

# LUIS MARÍA ANSON

reúne en esta magnífica antología  
**más de 500 poesías de amor** en lengua española  
escritas por más de un centenar de poetas  
de todas las épocas hasta la actualidad.



la esfera  de los libros  
[www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)

# Mariposas amarillas y los señores

**MICHI STRAUSFELD**

Traducción de Ibon Zubiau.

Debate. Barcelona, 2021

576 pp. 26,90 €. Ebook: 12,99 €

El equilibrio entre literatura e historia, o entre narrativa e historia, siempre ha sido difícil y cambiante. Sin embargo, sin narración no hay historia. Es una cuestión tan complicada como fijar los límites entre fantasía y realidad. ¿Cuántas dosis de realidad admite una buena novela? ¿Cuánta fantasía un ensayo histórico? ¿Qué es aceptable y qué no? ¿Todo lo que vale en la novela es lícito en historia? ¿Y viceversa? ¿Qué licencias pueden permitirse los literatos? De ahí las diversas posiciones, incluso contradictorias, de los diferentes autores.

*Cien años de soledad* y la masacre cometida por el ejército colombiano durante la huelga de las bananeras son un buen ejemplo. García Márquez habla de 3.000 muertos cuando todo indica que no pasaron de 20. Pese a ello, su cifra se consideró verdadera, y fue utilizada por numerosos historiadores. Años más tarde, García Márquez reconocería “que tres o cinco muertos en las circunstancias de ese país, en ese momento debió ser realmente una gran catás-

trofe y para mí fue un problema porque cuando me encontré que no era... una matanza espectacular en un libro donde todo era tan descomunal..., donde quería llenar un ferrocarril completo de muertos, no podía ajustarme a la realidad histórica. Decir que todo aque-

donde, de alguna manera la primera estructura y justifica a la segunda. Es una obra singular que ni es una historia de América al uso, ni una historia de la cultura o la literatura. Su subtítulo nos confirma su principal objetivo: ver cómo los latinoamericanos narraron su historia a

cultural. Para dificultar más la tarea no se debe olvidar que el papel de la literatura y los intelectuales, así como su compromiso social y político, han cambiado con el tiempo. Ahora bien, una de las premisas de esta obra es que mientras la historia defiende los intereses de las oligarquías y del orden establecido, la literatura y el



tro sucedió para tres o siete muertos, o 17... no alcanzaba a llenar ni un vagón. Entonces decidí que fueran 3.000..., porque era más o menos lo que entraba dentro de las proporciones del libro que estaba escribiendo... La leyenda llegó a quedar ya establecida como historia”.

Estas preguntas son claves para introducirse en el erudito y complejo libro de Michi Strausfeld (Recklinghausen, Alemania, 1945), *Mariposas amarillas y los señores dictadores. América Latina narra su historia*, un recorrido de 500 años de historia y literatura latinoamericanas,

través de la novela, y otros géneros literarios incluyendo el ensayo. Este recorrido histórico se ve salpicado, tras cada capítulo, por los intensos contactos de Strausfeld, como representante de una editorial alemana, con los autores del *boom*.

Su tarea no es sencilla, porque ni siquiera las grandes firmas coinciden en la importancia de la literatura para entender una historia tan desigual como la latinoamericana. Desigual socialmente, pero también en su desarrollo económico y

arte son rupturistas o incluso revolucionarios. De ahí el interés por los dictadores, como si más allá de su real importancia fueran el monotema de la narrativa latinoamericana.

El *boom* y el impacto de la Revolución Cubana fueron claves en este desarrollo. Strausfeld describe perfectamente el proceso y cómo gracias a la gesta castrista la atención mundial, especialmente en Europa y EE.UU., se volcó en una región relativamente bastante olvidada. Una atención concentrada

**LA AUTORA RECORRE 500  
AÑOS DE HISTORIA Y  
LITERATURA LATINOAMERICANAS EN ESTE ERUDITO  
Y COMPLEJO ENSAYO**

# es dictadores

en la literatura gracias a la obra de Cortázar, García Márquez y Vargas Llosa, entre otros.

Strausfeld cree que los autores latinoamericanos pensaban que juntos estaban escribiendo la gran novela sobre la región y que todos contribuían en el empeño. Se trataba de crear una “República de la li-

transmitía un conocimiento necesario que ningún libro de historia podía brindarle”.

Por eso, un tema recurrente es la novela como arma, como vehículo de denuncia y movilizador de conciencias, lo cual nos lleva nuevamente a pensar en el escritor como activista o militante, más preocupado en remover conciencias y potenciar la acción que en promover la reflexión o la duda. Strausfeld pone en valor a los novelistas que “contaban historias nunca antes leídas, que además revelaban a sus com-

vocador que “la literatura cuenta la historia que la historia que escriben los historiadores no sabe ni puede contar”. Y seis años más tarde decía: “Podemos decir que la descripción más acertada de los problemas de América Latina durante el siglo pasado y buena parte de éste se halla en la literatura, y que fue gracias a los versos de sus poetas, los diálogos de sus dramaturgos o las anécdotas de sus narradores que las ini- quidades del continente quedaron documentadas”.

En el otro extremo está Sergio Ramírez, que en 2006 señaló: “Como quizá en ningún otro lugar..., en América Latina los escritores nos hemos visto como profetas de la época. Esto puede parecer arrogante. Pero al menos tenemos un papel ineludible: somos testigos y como tales somos también cronistas”. Carlos Fuentes, más pegado a su papel, dijo aquello de “inven-

tar el pasado, recordar el futuro” o Germán Arciniegas que insistía que “los latinoamericanos no necesitan escribir novelas, les basta con su historia”.

Una limitación de Strausfeld es no relacionar cada autor con su obra, asumir que todos tenían las mismas motivaciones para escribir. Al hablar de la década de 1930, muestra cómo

## EL PROBLEMA DE STRAUSFELD ES QUE SE CENTRA DEMASIADO EN LOS LITERATOS Y SE OLVIDA DE LOS HISTORIADORES

Uslar Pietri, Alejo Carpentier y Miguel Ángel Asturias “se ocuparon intensamente de la historia de sus países y del continente que se enseñaba de manera sesgada e insuficiente. Querían entender, plasmar y volver comprensible la realidad implacable y maravillosa de su continente”.

Está convencida de la misión redentora de la literatura para salvar a América Latina, de modo que el continente se unió “en su literatura y en su arte: los escritores cumplían por fin el sueño de Bolívar”. Al comprar los puntos de vista de muchos autores comete algunas generalizaciones que deberían haber sido contrastadas. Ocurre con el papel colonial de España o la influencia de EE.UU., convertido tras la “doctrina Monroe” (1823) en un “nuevo amo imperial”. O con una suerte de trama conspirativa que silenció durante siglos numerosos manuscritos sobre la naturaleza represiva del período colonial. El problema de Strausfeld es que se centra demasiado en los literatos, lo que está bien, pero se olvida de los historiadores y de los importantes avances historiográficos en los temas que aborda, incluso aquellos más controvertidos. **CARLOS MALAMUD**



DE IZDA. A DCHA.,  
GABRIEL GARCÍA  
MÁRQUEZ, SERGIO  
RAMÍREZ, MIGUEL  
ÁNGEL ASTURIAS  
Y ALEJO  
CARPENTIER

teratura”, un proyecto alternativo a la política. Mientras unos buscaban reflejar su país en un solo libro, otros querían escribir la “novela total”. En el marco del realismo mágico, “la nueva literatura de América Latina, y muy en particular las novelas, no solo procuraba a los lectores un extraordinario gozo estético, sino que también

patriotas datos nuevos sobre su historia que a menudo desconocían o que les eran tendenciosamente falseados”.

Las posiciones de los escritores no son concordantes, aunque las aquí presentadas aparentemente mantengan una tendencia común. En un extremo, Vargas Llosa, que en 1990 decía de modo exagerado y pro-

Lo poco que sabe de los samuráis Maribel, la joven protagonista de esta primera novela, es que son guerreros, carecen de hogar y viajan para instruirse. Suficiente para sentir que estas tres acciones protagonizan ese momento puntual de su vida. No hay nada sorprendente en el boceto de su historia: un año después de acabar Historia del Arte en Madrid, donde vive, dolido y confusa tras una ruptura sentimental y desorientada frente a inexistentes expectativas, decide reiniciarse en una batalla personal por encontrarse más allá del mundo conocido. Esa es la idea que impulsa el debut narrativo de Julia Sabina (Madrid, 1982), quizá inspirada en la necesidad de compartir lo vivido (estudió Comunicación y Estudios Cinematográficos en París) y lo aprendido desde su actual perspectiva, la de profesora de Comunicación en la Universidad de Alcalá de Henares, ángulo desde el que puede fabular el estado de ánimo de jóvenes



LUCA DELLAQUILA

## Vidas samuráis

**JULIA SABINA**

Destino. Barcelona, 2021

304 páginas. 18,90 €. Ebook: 8,99 €

obligados a proyectar su horizonte lejos de casa.

Su novela lanza así un guiño de complicidad hacia quienes miran con desánimo su futuro. Pero lejos de poner el acento en el drama se arriesga a escenificar la situación con los recursos de una comedia francesa, vital, con acción continua e

incesantes cambios de plano. Un relato que bebe de situaciones y personajes con los que empatizar de inmediato, ambientado con rigor y tejido con acertada dosis de narración y diálogo. No hay enredo pero sí ingredientes que lo aproximan a las co-

medias románticas. Su voz suena fresca y cercana. Nos llega su ingenuidad cuando se confiesa convencida de que una tesis doctoral sobre la “Heurística de la paradoja de capitalismo artístico y la Torre Eiffel” le abriría la puerta al mundo. Y cierto que, sin saber francés, ni conocer París, ni saber dónde va a sostener esa tesis, consiguió una beca que le permitió instalarse en la localidad francesa de Lille, donde empezaron sus verdaderas tribulaciones. Por un lado atender la urgencia de lo inmediato: buscar piso para sentirse integrada en “la verdadera Fran-

cia”, adaptarse a quienes se cruzan en su camino, animando la realidad tan dispar del paisaje humano del relato.

Por otro, afrontar temores nuevos, giros inesperados. Su relato lo registra todo, incluso las citas que van saltando de sus lecturas a su vida, como la de Camus, por ejemplo, “no conozco más que un deber y es el de amar”. Citas que trascienden lo anecdótico. O referencias como la película de Go-

**LEJOS DE PONER EL ACENTO EN EL DRAMA, LA NOVELA EMPLEA LOS RECURSOS DE UNA COMEDIA FRANCESA VITAL Y ROMÁNTICA**

dard, *Al final de la escapada*, que le animó a pedir la beca porque en algún momento se vio como la americana que vendía periódicos por los Campos Elíseos. Por eso el cartel decora los pisos que ocupa, le recuerda que tiene que seguir peleando, como corresponde a una verdadera samurái. **PILAR CASTRO**

## La vida cuando era frágil

**ADA VALERO**

Huso. Madrid, 2021. 210 páginas. 15 €

Licenciada en Filología Románica por la Universidad de Friburgo (Alemania) y profesora de instituto y de escritura creativa, Ada Valero (Málaga, 1968) debuta como novelista con *La vida cuando era frágil*, una suerte de novela negra en la que desde el principio queda claro quiénes

han sido los verdugos de Fátima y Rocío, dos adolescentes, amigas desde el jardín de infancia, que se suicidan en el coche del padre de una de ellas pocos meses después de celebrar la mayoría de edad de la primera.

Dos voces se alternan en el relato. Una, ingenua y desgarrada, da voz a las víctimas; la otra, detallista y concienzuda, desvela los sentimientos de las familias, policías y compañeros de instituto, hasta evidenciar la complicidad de demasiados testigos silenciosos, implicados indirectos en el crimen aunque solo sea por compartir un vídeo en las redes sin mos-

trar un ápice de compasión o solidaridad. Porque esa noche, tras celebrar la fiesta, las chicas fueron drogadas y abusadas por una manada mientras otro lo grababa todo y lo distribuía por whatsapps e instagram, borrando o pixelando cuanto podría ayudar a identificar a los culpables.

No hay en la novela, sin embargo, excesos morbosos ni sentimentales. La miseria moral que retrata no los necesita para sobrecoger a un lector arrastrado por una trama de sorprendente actualidad y por el estilo primoroso y la sobrecogedora hondura con los que la autora disecciona la indefensión de las víctimas. **ELENA COSTA**

# Hombres que caminan solos

| JOSÉ IGNACIO CARNERO. Literatura Random House. Barcelona, 2021. 192 páginas. 17,90 €. Ebook: 8,99 € |

En una novela de Félix de Azúa (ojalá que en *Historia de un idiota contada por sí mismo*, nos vendría al pelo, pero no estoy seguro), un personaje obsesivo, erudito y egoísta afronta en el recibidor de su piso barcelonés una noticia definitiva: su mujer se va, quiere el divorcio. En un intento de dignificar ese final, el pobre hombre busca con la mirada algún objeto compartido que regalar a su ya expareja; pero solo encuentra libros, así que, con gran solemnidad, toma de la estantería más cercana un ejemplar del diccionario etimológico de Corominas y lo pone en manos de ella. No se puede dar más ni la pena ni la risa. O tal vez sí: en una escena memorable, el narrador de *Hombres que caminan solos*, de José Ignacio Carnero (Bilbao, 1986), recibe la visita de su amiga, expareja y amante ocasional Laia, que acude cómplice al rescate de ese tipo deprimido y solo. Cuando ella pide un gin-tonic, nuestro autoficcionado protagonista también mira alrededor y descubre que lo más parecido que puede servirle es un Orfidal.

De la segunda mitad del siglo XX al primer tercio del XXI, la exigencia mercadotécnica de felicidad y el desmoronamiento de las certezas (“trabajar y amar”, decía Freud y recuerda Carnero; añadamos la ideología y los privilegios) ha dejado al hombre occidental hecho unos zorros. La novela que nos ocupa cuenta, en primera persona, la historia de un treintañero

al que la ansiedad, los ansiolíticos, el miedo, la insatisfacción y cierta precariedad (si no económica, al menos vital) han convertido “en un auténtico idiota”. Mediante un deambular narrativo que me ha recordado al siempre reivindicable Fernando San Basilio o al Lerner de *Saliendo de la estación de Atocha*, “Jose” se inter-

**ESTA ES LA HISTORIA DE UN  
IDIOTA DEL SIGLO XXI, Y  
TIENE EL DON DE HILVANAR  
LO TIERNO CON UN HUMOR  
A PUNTO DE CRUELDAD**

na en Tinder, viaja a Buenos Aires, intenta eyacular sin fortuna, recuerda a la madre fallecida que despidió en su debut *ama* (Caballo de Troya, 2019), y se reencuentra con su casi octogenario padre, ser adorable con el que protagoniza una mini *road novel* muy bonita y llena, miren por dónde, de juegos de espejo generacionales.

La masculinidad agotada del protagonista tiene puntos

teóricos a debatir (esos hombres solos que se quieren, ¿no son una relectura de la hombría antiheroica y romántica? Esa madre que a todos sostenía, ¿no podría considerarse una forma afectuosa de leer lo femenino como sinónimo del cuidado, clásico *false friend* del pensamiento conservador?), lo mismo que sus fogonazos de lucidez (Antonio J. Rodríguez ha explicado el modo en que Carnero hace dialogar a las fragilidades de sus personajes con el algoritmo de Tinder). Pero,

como hablamos de literatura, todo converge en un estilo: el fraseo del autor es dúctil, ameno, de pronto ofrece algún hipérbaton curiosísimo (“es algo que a nadie he confesado” o “nada he logrado fuera de aquí”, minúsculas inmersiones retóricas muy seductoras), y tiene el don de hilvanar lo tierno con un humor a punto de crueldad: en fin, una exquisitez salvo en dos o tres mo-



XAVIER GAUTHIER

mentos de costumbrismo tal vez fácil. ¡Y lo que me he reído! Las entrevistas y reportajes insisten poco en ese espíritu de cómico observador que deambula entre patologías contemporáneas con torpeza y humor.

Vuelvo al narrador y Laia, a su gin-tonic sustituido por un Orfidal. Como la de Azúa, la escena da risa y pena; pero es que son los protagonistas quienes ríen, quienes reconocen la tristeza. Su complicidad, la relación difícil de etiquetar que mantienen, la lealtad de su afecto, es lo más contemporáneo de *Hombres que caminan solos*, la mejor prueba de que esta es la historia de un idiota del XXI, de acuerdo, pero redimida por sí mismo, por su voluntad de ponerse de parte del mundo y por su hartazgo del darse importancia. **NADAL SUAU**

¿Quieres uno  
de los mejores libros  
de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF  
y te lo enviamos

Solo  
25 €  
al año

En una nota al comienzo de su novela *La facultad de sueños*, Sara Stridsberg (Sola, Suecia, 1972) declara que esta obra “no es una biografía, sino una fantasía literaria que toma como punto de partida la vida y obra de la feminista radical norteamericana ya fallecida Valerie Solanas”. En la realidad, Solanas (Ventnor City, 1936 - San Francisco, 1988) fue una exaltada anarquista, con una mente apocalíptica y desesperada, autora del manifiesto SCUM, una declaración para el exterminio de los hombres. La escritora americana, que reconoció haber sido una vaga-



de la antipsiquiatría, el viaje de las drogas, la violencia extrema, el sexo, las batallas feministas, el lenguaje brutal y descarnado. La forma predominante es romper la forma para atrapar las complejidades emocionales de una mente a la fuga: desde un diálogo continuado entre la narradora y su protagonista, en la patética habitación de la muerte, la habitación real del Hotel Bristol donde murió sola y rodeada de sus escritos Valerie Solanas, un cutre albergue municipal para marginados, a una meditación sobre la herencia psicológica de una madre desqui-

sexuales a las mujeres, la violencia hacia estas. Para Solanas no quedaba más remedio que destruir prácticamente a todos los hombres y al sistema creado por estos. Este fragmento de su manifiesto prueba sus intenciones: “Un comando de SCUM puede apoderarse del país en un año, dando por el culo al sistema a todos los niveles, destruyendo selectivamente la sociedad y asesinando. SCUM matará a todos los hombres que no formen parte del Cuerpo Auxiliar Masculino de SCUM”.

Este no es un territorio para cobardes. Pero servirá para quienes quieran saber cómo se rompe una mujer en mil pedazos y cómo otra lo cuenta con un talento estremecedor. Sara Stridsberg despliega el terror íntimo de la locura como un cruce entre el aullido de Ginsberg y una novela de Bukowski en femenino. La mente maltrecha de Valerie Solanas sólo se contempla desde el punto más oscuro donde explotaron la poesía, el rencor, la soledad y la inteligencia. La novelista escarba en la sexualidad promiscua, en la inteligencia lúcida de Solanas, que obtuvo una licenciatura en psicología ayudada por becas oficiales y ejerciendo la prostitución en el campus, escudriña en los albergues con olor a orina y vómitos de los sin techo, se pierde en la mente de una asesina confesa. Una mujer abandonada por su madre, por su editor, por las feministas ortodoxas, por los friquis de la Factoría de Warhol. Una marginada patética, sin salvación, rescatada por la autora sueca. **LOURDES VENTURA**

## La facultad de sueños

| **SARA STRIDSBERG.** Traducción de Carmen Montes. Nórdica. Madrid, 2021. 354 páginas. 22,50 €. Ebook: 9,99 € |

bunda sin techo durante largos periodos, fue prostituta, drogadicta y esquizofrénica. Solanas tuvo su minuto de éxito por llevar hasta sus últimas consecuencias su proclama, disparando a bocajarro contra el famoso artista Andy Warhol, a la entrada de su Factory neoyorquina. Warhol se salvó de milagro, pero nunca superó las graves heridas, y Valerie pasó el resto de su vida en la marginación, entre juicios y manicomios.

La escritora sueca, también traductora y dramaturga, exjurado del Premio Nobel de Literatura, obtuvo con esta obra el premio literario del Consejo Nórdico, en 2007. En esta novela, Stridsberg empieza la historia por el final: “Una habitación de hotel en Tenderloin District, distrito putero de San Francisco. Es abril de 1988 y Valerie se muere de



IRMELIE KREKIN

neumonía en un colchón sucio entre sábanas llenas de orines”. El texto es circular, o más bien laberíntico, porque la narración extravía su línea una y otra vez, dirigiéndose hacia uno de los puntos de partida obsesivos: el desierto, la madre enloquecida, el padre violador.

Si tratamos de encuadrar esta novela podríamos remontarnos hasta los experimentos del *underground*, en todas sus formas: el fragmento, el texto dramático, lo onírico, el discurso

ciada y un padre violador. *Flashbacks* de la infancia en el desierto, retazos de juicios, de entrevistas en la prensa, recuerdos de una pesadillesca vida universitaria, evocaciones amorosas con una compañera llamada Cosmogirl, los manicomios, la no escritura, las ambivalentes relaciones con Warhol y sus discípulos. Y sin enmascarar, la prostitución como supervivencia, el anhelo de despojar a los hombres de su poder, la insistencia en que la debilidad masculina esconde el anhelo de sublimarse por la vía del poder, la brutalidad y el dinero. De ahí, los ataques

**ESTA NOVELA MUESTRA CÓMO SE ROMPE UNA MUJER EN MIL PEDAZOS Y CÓMO OTRA LO CUENTA CON UN TALENTO ESTREMECEDOR**

# Mudanza del isonauta

**JORGE RIECHMANN**

Tusquets. Barcelona, 2020. 160 páginas. 15 €. Ebook: 8,99 €



TUSQUETS

La bibliografía de Riechmann (Madrid, 1962), profesor de Filosofía y pionero del ecologismo, abruma. A su condición de ensayista (ecosocialismo, cambio climático, sostenibilidad, poesía...) y traductor (Char, Müller...), se suma la de poeta. Para conocer mejor su obra, no está de más leer *Un lugar que pueda habitar la abeja*, conjunto de entrevistas editado por Alberto García-Teresa.

Sus primeros libros poéticos están reunidos en *Futuralgia* y los siguientes en *Entreser*. Después llegaron *Rengo Wrongo*, *Poemas lisiados*, *Himnos craquelados*, *Ars nesciendi* y *Grafitis para neandertales*. En Tusquets, donde aparece *Mudanza del isonauta*, había publicado *Conversaciones entre alquimistas* y *El común de los mortales*. Lleva como subtítulo la palabra griega *enkrátēia*, esto es, poder sobre uno mismo o autodominio. Tras dos años sin poesía, “pues los cataclismos / están mudando su rostro: // yo

tengo que mudar de piel”, escribe. Para él, ésta “tiene algo de herramienta de exploración y descubrimiento para seres desorientados”. No evita la “dimensión de conflicto” ni cierra los ojos a la realidad. Cree, con Gamoneda, que “la poesía o es sustancialmente realidad o no es poesía”. “Escritor es aquel que hasta que no escribe, no comprende”. Quien dice “lo que ha de ser dicho”: “Limítate entonces / a tratar de decir lo que ves”. “Para conocer”. ¿Poesía comprometida?, le preguntan, y responde: necesaria. La suya se “pega mucho al cuerpo de la vida”. Nada humano le es ajeno. A favor de la “resistencia”. Más que “puro verso”, citando a Viñals. El libro está lleno de citas. Y no sólo li-

terarias o filosóficas, también periodísticas.

Se compone de un prólogo, siete poemas y cinco epílogos. Esos siete poemas largos se despliegan, a su vez, en muchos más, una forma de proceder ya habitual en él. No pocos llevan un título o comentario al final, entre paréntesis. De pronto, un haiku, una copla.

El tono es deliberadamente prosaico (“esto no es literatura / y quizá tampoco poesía”). Sin verbosidad ni “manoseo metafísico”. Sentencioso. De epifanías, no de aforismos (“la poesía no sabe”): “No he logrado / alcanzarme / cuando huía”. De claridad evidente. Reflexivo. Didáctico incluso. Y polí-

(“más que molestias”, “todo lo demás resulta irrelevante”): ¿y “si esta vez fuera el fin del mundo / el fin del mundo?”. Reitera que estamos al borde de la catástrofe. O ya cayendo en el abismo. Sí, el modo es apocalíptico. Más allá, la pobreza, la globalización, el capitalismo, la muerte, la sustentabilidad, los animales, el plástico... También poesía, amor y amistad. Pero “seguimos deletreando la espiral”: no cambiamos. Por “pereza” acaso. “Has de cambiar tu vida”. “Se deslíe”. “Hacerse cargo”. ¿Estamos ante la inservible crítica al final de los tiempos? El poeta siente vergüenza. Sin embargo, “el sentido de la vida es vivirla”. Sin “ego”. Aceptar “la belleza de todos los días”.

En pos de la utopía: “lo necesario imposible”. Con Auden, “amarnos los unos a los otros o morir”. “Frágiles comunidades / de humildes seres libres y justos”. “Hazte sencillo”.

De los “epílogos” destacaría “Lugares”, “Poder y no poder” (un análisis del “sí se puede” de Podemos, donde milita, mas con distintos “peros”, que debería leer Pablo Iglesias) y “Apesardé” (“nada humano se construye / sino sobre el frágil zócalo de un apesardé”).

“Todo puede ser salvado” es, para Jorge Riechmann, el lema de la poesía. Contra lo calamitoso de la situación, se atisba una esperanza. “Estemos a lo que de verdad importa”. **ÁLVARO VALVERDE**

**PLÁTANOS, su sombra rumsa en esta plazuela de un Madrid exhausto de rigor bajo el verano; el temblor amistoso de las ramas me transporta absurdamente a alguna pequeña ciudad “en el Midi francés, digamos que hacia 1950... Ay, cuando aun”**

**“el mundo estaba abierto, cuando cabía soñar” con una Europa que cultivase fresca apacible fértil inteligencia bajo los plátanos en las plazuelas y los abetos de las sendas de montaña**

(café Miir)

tico, sin duda. Propio del manifiesto. Atento a lo que se dice, pero sin olvidar que “la poesía es, sobre todo, cuestión de buenas formas”. Porque somos seres de palabra. De lenguaje.

¿Cuáles son sus asuntos? Fiel a “lo abierto” –“el terreno de la poesía es múltiple”–, da testimonio, atento al sufrimiento y la compasión, de casi todo aquello que sucede y pasa. Por ejemplo, del cambio climático y el calentamiento global

# Bryce Echenique, permiso para decir adiós

Tras pedir primero permiso para vivir y después para sentir en los volúmenes anteriores de sus *Antimemorias*, Alfredo Bryce Echenique publica *Permiso para retirarse*. Y no es broma, al menos eso afirma a El Cultural: “Sí, es una despedida con todas las de la ley”.

Bienhumorado pese a todo, Bryce Echenique (Lima, 1939) tiene claro que ha llegado el momento del adiós, al menos en lo que a la escritura se refiere. “Desde luego —nos confirma—, no hace mucho leí las célebres *Memorias de ultratumba* de Chateaubriand, pensando en escribir unas *Antimemorias de ultratumba*, pero nada me salió. Sentía la misma sequía de hace un tiempo”. Por eso *Permiso para retirarse* (Anagrama) “no es ninguna broma, sino mi despedida definitiva”, insiste, casi enfadado.

Hecho de “retazos y momentos de una vida dedicada a la literatura, la amistad y el amor”, este tercer tomo de *Antimemorias* combina realidad y ficción, y evidencia, según el peruano, “el gusto por contar historias que mantengo intacto desde los veintiocho años, cuando inicié mi carrera como escritor con los cuentos de *Huerto cerrado*”.

Jugando con la literatura, los recuerdos amorosos y el pasado, el narrador peruano se de-

tiene en su última obra, tras un divertimento titulado “Entre dos clósets y una hermosa dama”, en sus andanzas francesas. A París llegó en 1964, diplomándose en La Sorbona en Literatura francesa clásica en 1965 y en Literatura contemporánea un año después. A aquellos momentos vuelve en “Siempre nos quedará París... y todo aquello”, donde explica cómo “el descubrimiento de Europa empieza para mí en el techo de un edificio, en París”, donde convivió con obreros sicilianos, andaluces “como Paco el Muecas y su esposa la gorda Carmen, a la que llamábamos Carmen la de Ronda”, vietnamitas, y de Marruecos, “y un viejo sordo portugués que escuchaba la radio a un volumen insoportable, más algún estudiante francés y algunos otros personajes sin ocupación conocida”.

Ahora, al hacer memoria, confiesa a El Cultural que sí, que le debe mucho a “Francia y a España, que son los dos países en que he vivido y tengo

grandes amigos. La amistad es algo sagrado para mí. En el Perú mantengo todas las amistades de mi infancia y adolescencia. En España tengo grandes amigos médicos. Recuerdo siempre a Ramón Vidal Teixidor, que trató con desvelo mis depresiones nerviosas”.

Otro amigo constante, que aparece desde las primeras páginas para no abandonar el volumen jamás, es Julio Ramón Ribeyro, con el que coincidió en Francia, España, Portugal y

Perú en más de una ocasión, siempre cómplices y amigos. Así, recuerda cómo, tras planear pasar las dos familias juntas las vacaciones en El Algarve portugués, a los Ribeyro no les gustó la casa alquilada y desaparecieron... hasta el día en que debían tomar el avión de vuelta a París. Allí, en el aeropuerto, se reencontraron, aunque por una sorprendente razón: según Julio Ramón, les estaban esperando porque “no existe ni un solo caso en que dos escritores se hayan matado juntos en un avión”. Eso aterrorizó de inmediato a un Bryce seguro de que ese “sería el primer caso en que dos escritores volaban juntos al otro mundo”. Aterrizaron sanos y salvos, pero el peruano jamás lo olvidó.

Compañeros íntimos de aventuras sentimentales, etílicas y culturales, recuerda ahora Bryce que a Julio Ramón Ribeyro le “ligó siempre una amistad personal y literaria.



GERMÁN GORONADO

Fue el lector que más me empujó, sobre todo en mis comienzos. Incluso le cambié de título a mi primer libro de cuentos...”

Con García Márquez, en cambio, el peruano descubrió la diferencia entre bares de verdad y “lloraderos”. Según el Nobel colombiano, la inmensa mayoría de los lugares donde se sirven bebidas son eso, lloraderos, mientras solo unos pocos merecen el nombre de bar. Se lo enseñó, como un tesoro, en Cartagena de Indias, en un local “semioscuro y, en vez de una rökola de ruido atronador la

música se escuchaba sin estruendo alguno”, mientras conversaban, con un par de negronis, de política y literatura “sin que nada ni nadie nos interrumpiera”. De Vargas Llosa narra en el libro alguna aventura incluso escatológica, pero para quienes hablan de lejanías, explica jovial que las únicas distancias que los separan son “geográficas, pues él vive en España y yo volví a Perú”.

#### CANTOR Y PRESIDENTE

Con Ribeyro compartió también un momento único, que marca el tono de gran parte del libro, ya que varios episodios del mismo están dedicados a narrar sus desencuentros con la clase política de su país. Una

### “HACE POCO INTENTÉ ESCRIBIR UNAS ANTIMEMORIAS DE ULTRATUMBA, PERO NADA ME SALIÓ”, EXPLICA BRYCE ECHENIQUE

noche de farra en París estaban los dos engolfados discutiendo quién era más decisivo como autor, si Stendhal o Flaubert, cuando un músico “de esos que canta primero y pasa la gorra después” se puso a cantar a su lado “con un tremendo poncho y un chullo que, a nuestro parecer, solo podía provenir del Perú”. Cuando les reconoció como compatriotas renovó sus cantares entonando

nada menos que “El cóndor pasa” pero, empobrecidos los dos, cuando pasó el sombrero en busca de una propina solo Bryce pudo dar unas monedas... al futuro presidente Alan García, pues de él se trataba. Y el entonces insospechado corrupto, “ejemplo de pésimo gobierno en la historia del Perú contemporáneo”, jamás se lo perdonó. Ahora, al hacer balance, un Bryce compasivo comenta a El Cultural que “el suicidio de Alan García fue su confesión final”.

De Lima a Madrid, de Barcelona a París, el libro recorre aventuras, pasiones y tristezas, literatura y mucha, pura vida. ¿Suficiente para retirarse? Ojalá aún no. **NURIA AZANCOT**



## EL TIEMPO EN 60 MINUTOS

### SERGIO HERNÁNDEZ GENOVÉS.

Universo de Letras, 17 € (68 p.), ISBN 9788418385421.

Vivimos preocupados por el paso —y la pérdida— del tiempo. Esta es —y ha sido— una constante histórica de la que han dado buena cuenta científica y divulgativa personajes como Agustín de Hipona, Aristóteles, Albert Einstein y Stephen Hawking, entre muchos otros. Y desde este prisma ontológico, Sergio Hernández Genovés, en un didáctico ejercicio que combina el actual conocimiento científico con un ejercicio de pensamiento lateral, desarrolla un ensayo sobre contexto y perspectiva temporal, el cual culmina con un original experimento mental, donde, imaginando que el tiempo fuera una propiedad más de la materia, pretende hacernos recapacitar, reflexionar, aprehender algo más sobre nuestro entorno —tanto macro como micro— y sus circunstancias. En *El tiempo en 60 minutos* encontraremos una precisa introducción al concepto, para, partiendo de la propia definición de la Real Academia Española, adentrarse en variables inherentes como las emociones, la muerte y la religión. El texto enlaza después con una descripción de la evolución de la noción de tiempo en función del devenir de los avances de la ciencia y, lo que resulta más interesante, sobre todo en función de cómo nosotros, los seres humanos, lo hemos ido asimilando. Sergio Hernández Genovés, de una manera siempre amena, cuestiona ciertas certezas, arroja luz sobre hipótesis silenciadas y plantea preguntas a tantas y tantas respuestas; pues en su análisis hay explicaciones, por

supuesto, pero fundamentalmente pretende que el lector pueda extraer sus propias conclusiones.

Juega en esto un papel fundamental el tono del texto, escrito con un lenguaje, cercano, nada abstracto (pese a la compleja temática), acompañado de múltiples muestras prácticas (sacadas de situaciones de nuestro día a día) e ilustraciones llamativas. El tono y a su vez el ritmo, siempre fluido, nunca engolado, entrelazando cuestiones más, digamos, duras con otras de corte sugestivo, como, por ejemplo, el repaso a los diferentes tipos de instrumentos para medir el tiempo desde la antigüedad hasta hoy, desde el «reloj cósmico», basado en la observación de los cuerpos celestes, hasta cualquier último modelo de Apple Watch.

La parte final de esta obra es la más disruptiva; retadora, provocativa incluso. «*El tiempo*», así, reconocido en tercera persona, aunque, pese a todos esos múltiples instrumentos de medición, imposible de atrapar físicamente. Un experimento para, cognitivamente, reestructurar y cuestionarnos perspectivas.

*El tiempo en 60 minutos* es un ensayo teórico-práctico para aprender y entretener; sin duda alguna, una obra para no perder el tiempo y una excelente forma de emplear 60 minutos.

Disponible en: Libros.CC y Amazon.es

Booktrailer: <https://www.youtube.com/watch?v=du9-HKypZu0>

# Feminismo y “yoidad”, las nuevas caras del amor

**EL FIN DEL AMOR. UNA SOCIOLOGÍA DE LAS RELACIONES NEGATIVAS.** EVA ILOUZ. Traducción de Lilia Mosconi. Ed. Katz. Madrid, 2020. 356 pp. 23 €

**EL FIN DEL AMOR. AMAR Y FOLLAR EN EL SIGLO XXI.** TAMARA TENENBAUM. Seix Barral. Barcelona, 2021. 312 páginas. 19 €

En abril de 2010, El Cultural, tan atento siempre al pensamiento que despunta, dedicaba la doble página del libro de la semana a *La salvación del alma moderna*. Un fascinante trabajo, escribíamos entonces, dedicado a poner en evidencia cómo el capitalismo ha propiciado el desarrollo de una cultura emocional guiada por el discurso psicoterapéutico, la cultura de la autoayuda, la publicidad y el consumo.

En enero de 2013, repetíamos espacio con *Por qué duele el amor*, un texto que consagró a nivel global a Eva Illouz por su brillante análisis de las paradojas del enamoramiento en tiempos de un capitalismo que convive con el feminismo y las identidades emergentes.

Nace en 1961 en Fez (Marruecos) en el seno de una familia sefardí religiosa y sionista que debe trasladarse a Francia —donde obtendrán la nacionalidad— tras la Guerra de los Seis Días en 1967 (Israel combate contra Egipto, Siria, Jordania y Libia). En los ochenta prepara su doctorado en la Universidad de Pensilvania y en 1987 hace su *aliá*, se instala en Jerusalén, aprende hebreo y obtiene la ciudadanía israelí. En la actualidad, es directora de estudios en la francesa Escuela



EVA ILOUZ

FRÉDÉRIQUE PLAS

de Altos Estudios en Ciencias Sociales y sus textos e intervenciones son requeridos en todo el planeta. Aunque su lengua materna es el francés, piensa y escribe en inglés.

Tamara Tenenbaum nace en 1989 en el Once, un barrio ortodoxo judío situado en Buenos Aires. En la adolescencia escapa a un colegio “laico” ajeno a la ortodoxia tradicional y descubre un mundo distinto en el que el enamoramiento ocupa un lugar central en el contexto de una generación, la *milenial*, que crece al compás del machismo y de un inter-

net en el que todavía predomina el texto.

La red no era una plétora de imágenes. Todavía Instagram no empujaba a pasar horas en el gimnasio y las redes “de levante” como Tinder o Happn eran proyectos. Tamara Tenenbaum quiere realizarse y ya en sus años universitarios comienza a leer a Eva Illouz y a Michele Anapol, la conocida teórica del poliamor, y a utilizar las redes de ligue. Al mismo tiempo su feminismo se va radicalizando.

En lo que coinciden ambos libros, de idéntico título, es en considerar el amor y la sexua-



TAMARA TENENBAUM

ALEJANDRO GUYOT

lidad como el espacio vital en el que se cruzan la autonomía personal, la autoestima y el deseo con formas de coerción derivadas de la economía capitalista. La consecuencia de ese choque es que la incertidumbre se ha apoderado de las relaciones amorosas y sexuales contemporáneas. Al difuminarse hasta el límite las viejas reglas de cortejo, a las parejas actuales les cuesta tanto manejar sus emociones como entender las de su *partner*. La desregulación dificulta entender los mensajes de la pareja. El “mercado del deseo” y su falta de regulación no hace sino producir una angustia que perjudica, sobre todo, a las mujeres.

Tamara Tenenbaum escribe, con abundancia de argentinismos, al hilo de su autobiografía. Nos muestra cómo se mueve en la escena bonaerense de los *milenials* y los *centenials*. Un espacio en el que las relaciones son tan frecuentes como insatisfactorias. La frescura y agilidad de su texto no excluye un interesante y actual apoyo bibliográfico procedente, en buena medida, del feminismo radical.

Illouz hace cumbre. Este libro refleja más de dos décadas de estudio de las emociones desde los instrumentos que proporciona la sociología. Su metodología es la habitual en sus textos. Una ingente cantidad de información que le per-

mite establecer comparaciones históricas –la evolución del amor romántico–, y un bagaje marxista / feminista con el que rebate las derivadas del capitalismo, sin caer en la trillada crítica al neoliberalismo, y trabajo de campo. En esta ocasión, 92 personas entrevistadas en cinco países con edades comprendidas entre los 19 y los 72 años.

Esta reflexión sobre la “modernidad emocional” pone de manifiesto una nueva subjetividad en la que la capacidad de elección ya no es únicamente positiva. Es también negativa porque no solo elegimos lo que nos gusta, lo que deseamos, sino lo que rechazamos. El rechazo, el desamor, el divorcio, la

evitación de relaciones, el abandono de las mismas con la novedad del *ghosting*, como formas de afirmar el yo y la autonomía personal, reflejan un proceso social que indican para Illouz el negativo impacto de un capitalismo de consumo que imbrica las esferas de lo económico y lo sexual y genera una “yoidad” cuajada de incertidumbre y desorden.

En un momento en el que la última oleada de la revolución feminista está volteando las reglas de las relaciones amorosas estas páginas se agigantan. Convergen así, dos perspectivas generacionales que al cruzarse focalizan con fuerza aspectos cruciales de la vida. **BERNABÉ SARABIA**

**AMBOS LIBROS  
CONSIDERAN EL  
AMOR Y LA SEXUALIDAD COMO EL  
ESPACIO VITAL  
DONDE SE CRUZAN  
LA AUTONOMÍA Y  
LA COERCIÓN  
CAPITALISTA**

# Aleluya

## Mística y religiones en el rock

**ALBERTO MANZANO**

Libros Cúpula. Barcelona, 2021. 432 páginas. 24,95 €. Ebook: 9.99 €

Vuelve el escritor Alberto Manzano (Barcelona, 1950) a demostrar que el rock y sus protagonistas dejaron algo más que habitaciones destrozadas, bonitos cadáveres y regueros de LSD por los escenarios. Lo hizo con su *Antología poética del rock* (Hiperión) y lo vuelve a hacer ahora con este *Aleluya* en el que traza una ruta inexplorada por la espiritualidad de algunos de los más grandes nombres que ha dado el género. Los principales, Bob Dylan, Cat Stevens, George Harrison y Leonard Cohen (de este último amigo personal, biógrafo y traductor de sus canciones). Manzano nos conecta con cada uno de ellos y nos descubre, aunque parezca imposible a estas alturas, nuevas perspectivas de su peripecia humana y de su abisal obra.

Estas páginas, escritas con gran pulso pese a la ingente información destilada, deben su ritmo en buena parte a las letras que el autor salpica con criterio quirúrgico para mostrar la evolución espiritual de sus protagonistas. No tardamos en caer en las profundidades de sus misterios, que, en todos, van más allá de lo puramente biográfico. Manzano sabe de lo que habla. Los conoce muy bien y cada capítulo sería un libro en sí mismo si no fuera porque, como termina demostrando, tienen mucho en común. No tanto porque se conocieran y se relacionaran (ahí está la amistad entre Dylan y Harrison en momentos difíciles para ambos) sino porque su espiritualidad los convierte en seres excepcionales, unidos todos por la irrefrenable necesidad de romper, pese a tratarse de testigos de una época irrepitable, con la frivolidad de su entorno y con un destino –maldito en muchos casos– de fama y fortuna. Con *Aleluya* nos aventuramos en el submundo de unos creadores conocidos por el público solo por sus trazos más mediáticos. Manzano nos sumerge en una intimidad poco transitada y nos desvela, con una nueva mirada, la gestación de unas canciones cargadas de inteligencia y de poesía. El judaísmo, el cristianismo, el hinduismo, el islamismo o el budismo son, finalmente, una misma cosa para estos vates, un mismo exorcismo.

La traca final de este soberbio trabajo es para Patti Smith, Nick Cave, Suzanne Vega, Sinéad O'Connor, Van Morrison, Nico y el gran Johnny Cash. Todos curaron sus heridas, cuando no las abrieron, con la fuerza de su voz. Todos, como escribió George Harrison en el tema *Any Road*, siguen viajando sin principio ni final, sin nacimiento ni muerte, sin lados ni fillos. Monumental. **J. L. REJAS**

FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>AQUITANIA.</b> Eva García Sáenz de Urturi (Planeta) 1/12 La ganadora del Planeta explora la figura de Leonor de Aquitania en una novela con aroma a <i>thriller</i> medieval a caballo entre <i>El nombre de la rosa</i> y <i>Juego de Tronos</i> .
2	<b>Rey blanco.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 3/12 Tercera entrega de las aventuras de Antonia Scott, cinturón negro en mentirse a sí misma. Pero ahora tiene claro que si pierde esta batalla, habrá perdido todas.
3	<b>Delparaíso.</b> Juan del Val (Espasa) 2/3 En este relato moral, Juan del Val dirige su mirada a un mundo hermético e inaccesible para construir una narración absorbente, a la par que incómoda.
4	<b>Reina roja.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 6/51 La primera aventura de la conocida saga de Antonia Scott, que se enfrenta junto a Jon Gutiérrez, un policía acusado de corrupción, a la organización Reina roja.
5	<b>La ciudad de vapor.</b> Carlos Ruiz Zafón (Planeta) 7/11 Este libro póstumo del escritor reconstruye en varios relatos, algunos inéditos, su personal y mágico universo del Cementerio de los Libros Olvidados.
6	<b>Línea de fuego.</b> Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 4/17 Tras años novelando la historia de España, el escritor firma una inmersión ficticia en uno de los momentos decisivos de la Guerra Civil, la Batalla del Ebro.
7	<b>Un océano para llegar a ti.</b> Sandra Barneda (Planeta) 5/12 La presentadora, finalista del Planeta, explora en esta tierna novela el destino que nos aguarda entre los secretos familiares y las emociones silenciadas.
8	<b>Loba negra.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) -/48 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de Reina roja, pero no está sola. La acompaña la Loba negra, cada vez más cerca y, por primera vez, asustada.
9	<b>Un amor.</b> Sara Mesa (Anagrama) 8/8 Definido por ella como su novela "más realista", Mesa explora en este nuevo libro nuestra incapacidad para comunicarnos y las zonas grises de la moral humana.
10	<b>La hora de las gaviotas.</b> Ibon Martín (Plaza & Janés) -/1 Un <i>thriller</i> sinuoso y magnético ambientado en Hondarribia que nos enfrenta al peor de los enemigos: el odio visceral que late escondido en todos nosotros.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>EL INFINITO EN UN JUNCO.</b> Irene Vallejo (Siruela) 1/55 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
2	<b>Dime qué comes...</b> Blanca García-Orea (Grijalbo) 2/16 La nutricionista Blanca García-Orea nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.
3	<b>Emocionarte.</b> Carlos del Amor (Espasa) 5/15 El periodista propone un viaje por treinta y cinco obras de arte de todos los tiempos donde se aúnan verdad y ficción, historia, imaginación y emoción.
4	<b>Invierte en ti.</b> Natalia de Santiago (Planeta) -/1 Sin milagros ni falsas promesas Natalia de Santiago, experta en análisis y planificación financiera, nos ayuda en esta guía a gestionar nuestra economía.
5	<b>La Biblia de MasterChef.</b> Shine / CR TVE (Espasa) 4/3 Las mejores recetas, las técnicas imprescindibles, los utensilios necesarios... Este libro para amantes de la cocina recoge los secretos del <i>talent</i> culinario de TVE.
6	<b>El dominio mental.</b> Pedro Baños (Ariel) 8/13 El militar y ensayista dirige su atención en este nuevo libro a las técnicas que el poder utiliza para controlar nuestras emociones y, con ellas, nuestras mentes.
7	<b>El hijo del chófer.</b> Jordi Amat (Tusquets) 9/8 Amat bucea en el oscuro Alfons Quintà para trazar un absorbente y sórdido relato sobre la atmósfera moral del pujolismo y las últimas décadas de la política catalana.
8	<b>La buena cocina.</b> Karlos Arguiñano (Planeta) 3/4 El televisivo cocinero reúne en este nuevo volumen, que incluye un práctico índice de ingredientes y sus propiedades, "900 recetas que siempre salen bien".
9	<b>La vida contada por un...</b> J.J. Millás y J.L. Arsuaga (Alfaguara) 7/18 El ingenio del escritor y la sabiduría del paleoantropólogo se unen en un viaje diferente a los orígenes del ser humano y los misterios de la evolución.
10	<b>La vuelta del comunismo.</b> Federico Jiménez Losantos (Espasa) 10/10 El periodista hace balance en este volumen de los meses de gobierno de Podemos, narrando con todo detalle todos los escándalos del partido morado.

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibrí BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.



Descarga y lee un adelanto  
www.fondodeculturaeconomica.es



Historia conceptual en el Atlántico ibérico  
Lenguajes, tiempos, revoluciones

JAVIER FERNÁNDEZ SEBASTIÁN



Fondo de Cultura Económica de España



@FCEEspana



fceespana



Fondo de Cultura Económica de España



Librería Juan Rulfo



@libreriasfceespana



Librería Martín Luis Guzmán

# Enoch Powel, Dante y la democracia

IGNACIO ECHEVARRÍA

**E**n su libro póstumo *Fiesta bajo las bombas* (Galaxia Gutenberg, 2005), donde se recogen los apuntes destinados a recordar sus años en Inglaterra, Elias Canetti dedica un breve capítulo a Enoch Powell (1912-1998), en su día un muy destacado miembro del Partido Conservador inglés. De origen humilde, antes de dedicarse a la política Powell se convirtió en un reputado clasicista; obtuvo una cátedra como profesor de griego antiguo en Sidney, Australia, e hizo sus pinitos como poeta. Políglota, estudioso de altos vuelos en las más variadas lenguas, durante la Segunda Guerra Mundial formó parte de los servicios de inteligencia ingleses y alcanzó una alta graduación con un historial deslumbrante, cumpliendo misiones en el norte de África, en la India y en el Lejano Oriente. Su fulgurante carrera como parlamentario y como responsable de importantes cargos en los ministerios de Vivienda, de Hacienda, de Salud y de Defensa, quedó truncada a consecuencia de la comprometedor repercusión que tuvo su célebre discurso titulado “Ríos de sangre”, de 1968.

En él pronosticaba que en Inglaterra correrían ríos de sangre si el país continuaba abriendo los brazos a los inmigrantes y concedía la nacionalidad británica a sus hijos y nietos por el simple hecho de haber nacido en su suelo. El primer ministro Edward Heat “sacrificó” a Powell, pero se estima que ese discurso fue decisivo para la victoria de los conservadores en 1970, y que decantó el voto de al menos dos millones de ciudadanos. Como no dejó de recordarse hace tres años, cuando se cumplió medio siglo desde que el discurso fue pronunciado, sus premisas nacionalistas y segregacionistas conservan hoy buena parte de su predicamento, no sólo en Inglaterra sino en buena parte de Europa y Estados Unidos. No me consta que los muchachos de Vox sepan quién es Powell, pero algunos de los pasajes de aquel discurso servirían sin duda para dar un poco de lucimiento a las aguerridas peroratas de Santiago Abascal.

Como sea, Powell era al parecer un tipo realmente brillante, arrollador. Cuando lo conoció en el Londres de los años 50 Canetti quedó fascinado por su encanto y su elocuencia. Y eso que aquella noche Powell no cesaba de invocar a Nietzsche y la voluntad de poder: “rara vez me he encontrado con un antípoda tan extremo de todo lo que defiendo”, anotó Canetti. A la vez que a Nietzsche, Powell también citaba a Dante, de quien decía que lo que más lo atraía era “la franqueza de su partidismo”, el hecho de que “la lucha entre los ciudadanos aún significaba algo para él, todavía no había degenerado en formulismos cortesés”.

Según Canetti, a Powell “no le gustaba lo civilizado del tono inglés, habitual en el Parlamento”. “En tiempos de Dante”, recordaba Powell, “*des-terraban* a la gente, cuando llegaba al poder el partido enemigo había que abandonar la ciudad y no se podía volver a ella jamás”. Y añadía: “El odio al enemigo era ardiente. La *Commedia* de Dante está llena de odio, Dante mismo no perdonaba nada, y tampoco olvidaba. Lo más grande en su obra es que no olvidaba nada”.

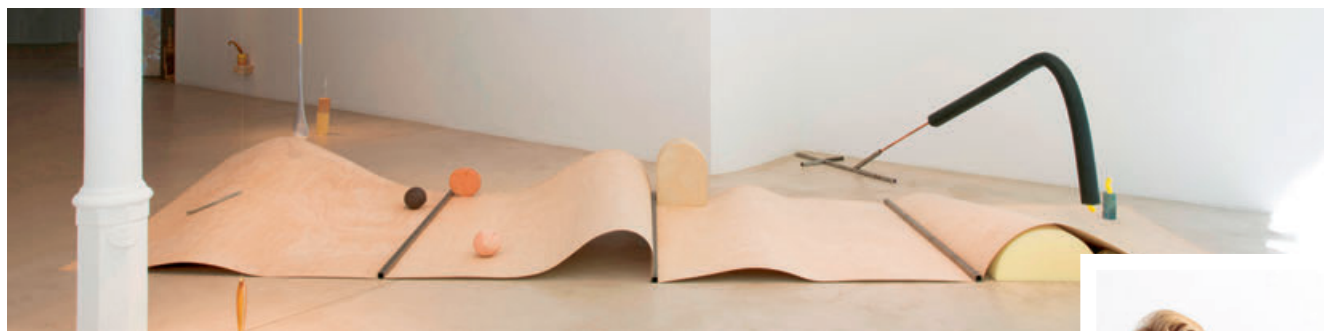
Dan mucho que pensar estas palabras si uno las pone en relación con el actual escenario político, en el que produce alarma precisamente aquello que tanto atraía a Powell de Dante: el creciente descaro –la “franqueza”– con que algunos exhiben su partidismo. El desprecio cada vez más generalizado de lo que el mismo Powell

llamaba “formulismos cortesés” está conduciendo a un acelerado deterioro de la dialéctica parlamentaria y a un proporcional incremento de las fraseologías del odio, que esos “formulismos” contribuían a contener o a moderar. Los populismos que socavan los siempre débiles cimientos de las democracias suelen catalizar las simpatías que despiertan quienes se jactan de llamar “al pan, pan y al vino, vino”. Todo invita a pensar que la democracia misma padece una confusión acerca de su propio ADN que la mueve a reconocerse heredera de la idealizada democracia ateniense y de los principios de la Ilustración, cuando más bien parece serlo de la lucha de facciones de la República Florentina, en la que, en un clima saturado de odio, güelfos y gibelinos libraban una pelea a muerte. ●

**TODO INVITA A PENSAR  
QUE LA DEMOCRACIA  
PADECE UNA  
CONFUSIÓN ACERCA  
DE SU PROPIO ADN  
QUE LA MUEVE A  
RECONOCERSE HEREDERA  
DE LA IDEALIZADA  
DEMOCRACIA ATENIENSE  
Y DE LA ILUSTRACIÓN**

# Escultura fuera de horma

Hace tiempo que las fronteras entre los medios artísticos han saltado por los aires. Los objetos dialogan con el espacio, son escenario de *performances* y materia prima de vídeos que acarician sus superficies. La escultura se ha convertido en un fértil campo de cultivo en el que sobresalen las mujeres. En El Cultural hemos destacado a ocho jóvenes imprescindibles a los que no hay que perder la pista. En sus trabajos subyace una preocupación por la realidad que les rodea, por las pequeñas historias. De delgadas láminas de madera a elementos de construcción, hierro, escayola, cemento pero también cerámica, vidrio, papel, textiles, pelo y agua. Lo cotidiano es político. Recorremos sus proyectos más recientes.

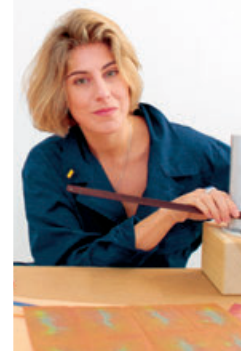


ROBERTO RUIZ / BLUEPROJECT F.

## CRISTINA MEJÍAS Madera que suena

Hay un murmullo que atraviesa toda la obra de Cristina Mejías (Jerez, 1986) que tiene que ver con la tradición oral, la escucha y el relato. Ya estaba allí en su vídeo *Temps vécú* (2014), en el que entrelazaba sus manos con las de su abuela mientras dibujaban, juntas, y en su muestra en la galería The Goma de Madrid, la primera abiertamente escultórica. Recurría entonces a una *paleta* de maderas —láminas de abedul, abeto, palosanto, ciprés, ébano— que se inspiraba en la historia de su hermano, luter de guitarras. También resonaba en la hermosa pieza textil que presentaba el año pasado en La Casa Encendida, en la que volvía sobre la importancia de la transmisión oral con un telar wayúu creado junto a una comunidad venezolana que se reúne para interpretar sus sueños.

Todo se sitúa siempre en un perfecto equilibrio en sus composiciones, en las que tiene en cuenta las sombras, los reflejos del cristal y las idas y venidas del sonido. Las formas se ondulan y superponen partiendo a menudo de materiales planos y maleables que sirven de telón de fondo para toda suerte de objetos. En los últimos tiempos ha comenzado a experimentar con cerámica, hueso, nácar y piezas de vidrio. Vive en Madrid y trabaja en 35.000 jóvenes, un estudio compartido en la zona de Carabanchel. Acaba de clausurar su individual más importante hasta la fecha, en el Centro Párraga de Murcia, y todavía tiene obra expuesta en la galería Alarcón Criado de Sevilla y en el CA2M de Madrid.





## NORA AURREKOETXEA

### Escultura relacional

Fue una de las sorpresas de la última edición de ARCO con sus esculturas hechas con pelo sintético que entrelazaba sobre estructuras tubulares en asientos o en forma de larga trenza. Las hizo en colaboración con una estilista, Milena, y forman hoy parte de la exposición *Colección XVIII: Textil*

del CA2M. La obra de Nora Aurrekoetxea (Bilbao, 1989) parte de sus experiencias personales e incorpora, cada vez más, textos, objetos y *performances*. Aparecen referencias a la figura, o a su ausencia, traducciones de gestos y un diálogo permanente con la arquitectura. En *Compré flores para mí*, una de las exposiciones más interesantes de la pasada *Apertura* en Madrid, transformaba el espacio de la galería Juan Silió en una gran instalación con discretas paredes de pladur superpuestas a los muros del espacio. Eran el soporte de largas varillas metálicas de las que colgaban objetos metálicos—trenzas, anillos—cargados de significados que dialogaban con piezas de resina y texturas minerales apoyadas en peanas. “Siempre me ha atraído todo lo relacionado con la construcción—explica— que con el tiempo se ha ido vinculando a cuestiones de género y clase”. Metal, hierro, escayola y cemento son algunos de los materiales a los que más acude, junto con otros más delicados como la tela y el pelo.

Entre sus influencias reconoce la huella del contexto vasco—Asier Mendizabal, Ibon Aranbarri, Itziar Okariz, Ana Laura Aláez...— y de nombres internacionales como Anne Imhof por su acercamiento a la *performance*. Ha estudiado en el Royal College de Londres y vive en Holanda.

## FUENTESAL & ARENILLAS

### Darse al juego

Julia Fuentesal (Huelva, 1986) y Pablo Muñoz de Arenillas (Cádiz, 1989) abordan su trabajo desde el juego, en un ejercicio muy táctil de dobleces, deslizamientos y perforaciones en el que siempre subyace la autoría compartida. Muchas de sus piezas se miran, en espejo, en moldes de tela que se repiten, tableros con piezas de madera que crean formas recortadas o en delgadas siluetas que se dibujan en el espacio. Hay una mirada atenta a las técnicas manuales visible en cómo tratan la madera o emplean los materiales que les rodean en el estudio—papel, cartón, crayón, grafito, madera, grapas, telas, latón...—. Sus piezas llaman al tacto, a la interacción. En *GameShow*, por ejemplo, invitaban al público de la Blueproject Foundation de Barcelona y de *Circuitos*, en Madrid, a tocar y apilar a su antojo una montaña de piezas de madera de haya de resonancias artesanales.

Trabajan con la galería Luis Adelantado de Valencia y en abril exponen en F2 de Madrid. Será sólo es uno de los proyectos que tienen por delante, se suman las ayudas de producción de Matadero Madrid, la residencia en el C3A de Córdoba y, en junio, una individual en Sala de Arte Joven de Avenida América (Primera Fase DKV), comisariada por Juan Canela. Entre todas las referencias que mencionan Eva Hesse, Lygia Clark, Franz Erhard Walther, Eva Lotz, Nacho Criado y Berta Cáccamo saltan a la vista.



## MARINA G. GUERREIRO

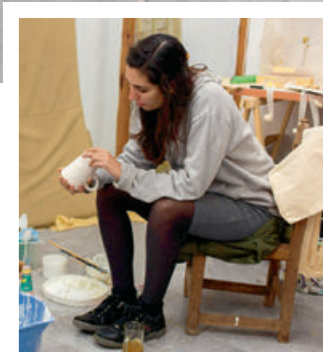
### Reciclaje preciosista

Tiene el estudio debajo de casa, en Valencia, y sube y baja varias veces al día cargada de materiales que ordena y desordena, pierde y encuentra en su taller, “un lugar de posibilidades, de juego y disfrute, donde los objetos se desprenden de su uso para generar otras formas posibles”. Para Marina G. Guerreiro (A Guarda, Pontevedra, 1992) el proceso creativo parte de la acumulación. Crea composiciones en las que los materiales precarios—objetos encontrados, baratijas que compra y residuos— se transforman en formas preciosistas. Dice que es ya una experta en la manipulación del plástico, lo moldea con agilidad, quema y agujerea y, últimamente, se ha acercado a la piedra y a la cerámica. Quizá una de las características más especiales de su obra sea el empleo del agua. “Me interesa mucho como materia. Lavo, tiño, friego, limpio, ensucio, encharco, se evapora, se seca, riego...”.

Lo vemos en su primera individual en la galería Rosa Santos de Valencia (todavía en curso), en una especie de lavadero-instalación con líquido en varias palanganas. Flotan en ellas pétalos de flores, pendientes y hasta un huevo, junto a pastillas de jabón y trapos cuyos dobleces nos remiten a los antiguos bodegones. Había agua también en sus piezas en *Lifting Belly*, en CentroCentro, y en los *Charcos* en la Sala de Arte Joven de Madrid donde las colillas flotaban recordándonos nuestra huella en el medioambiente. Hay en toda esta manipulación algo de alquimia. Un arte povera 2.0. Y por qué no, una reivindicación de lo cotidiano y del reciclaje.



GUILLERMO ETCHEMENDI

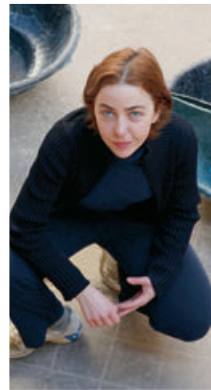


RAÚL LORENZO

## LUCÍA BAYÓN

### Pulpa de papel

Es la más joven de las artistas incluidas en esta selección, con un trabajo sólido y con mucho recorrido. Tras pasar por Berlín y Róterdam, lleva unos meses en Madrid, con su estudio en una nave compartida en Carabanchel, trabajando en *Stubborn*, una instalación de objetos escultóricos que se está ramificando en distintas presentaciones. Hablamos de *Circuitos* y de la exposición de *Generaciones* que abre hoy en La Casa Encendida, también del sabroso aperitivo de la galería Travesía Cuatro en verano. Lucía Bayón (Madrid, 1994) toma como punto de partida materiales “que no guardan una forma en estado sólido”. Esto es pulpa vegetal, papel y prendas dese-



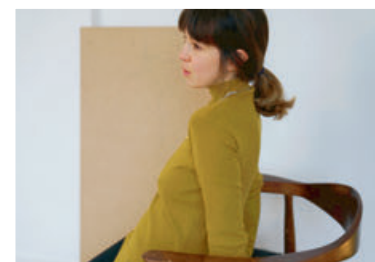
chadas que mezcla con la ayuda de una máquina industrial (la Hollander) con engrudos, escayola, cemento, tierra, resinas vegetales y cera. “El agua es un elemento presente en todos estos procesos—puntualiza— que al final se evapora”. El resultado toma, con ayuda de moldes, la forma de recipientes, de los mismos contenedores donde se lavan los tejidos o se mezclan los materiales que originan estas piezas.

“Lenguaje y objeto me fascinan, tienen trampas, huecos donde suceden cosas, no son neutrales, tienen una carga ideológica muy importante. Me interesa revisar cómo construimos y hacemos uso de ambos, explorar fricciones entre la repetición de un gesto, materia, función y forma”. Además de estas muestras de arte joven, participa pronto en las colectivas inaugurales de dos nuevos espacios en Madrid: Intersticio y Pradiauto, y es una de las Becas de Artes Plásticas del Centro Botín. No le pierdan la pista.

## ESTHER GATÓN

### Escuchar el espacio

Dice Esther Gatón (Valladolid, 1988) que escoge los materiales de manera intuitiva. No le atrae ninguno *per se*, sino por sus condiciones específicas, transitorias, que tienen que ver con un color particular fruto del envejecimiento, su tamaño o estado (mojado, transparente, sucio, muy pulido...). Emplea aquéllos que puede manipular directamente para controlar su aspecto, su peso y su caída. Y los escoge en función del lugar en el que trabaja: “A menudo hago instalaciones específicas, utilizando las dimensiones del espacio, el tipo de materiales, condiciones o ambiente como punto de partida y parte del recorrido”. En *Ugly Enemies*, ahora en la galería Cibrián de San Sebastián, hizo todas las obras *in situ*, trabajando con arcilla directamente donde iba a colocar cada pieza. Ha sido, además, la primera vez en la que ha combinado su práctica espacial con la audiovisual, “utilizando la exposición como plató y generando una pieza de vídeo a partir de la instalación”. En ella encontramos obras cerámicas por el suelo, en un recorrido



marcado por la luz y por unas piezas de PVC en forma de cortinas.

Vive entre Madrid y Londres, donde estudió en Goldsmith. Hay ahora píldoras de su trabajo en la galería Nordés y en CA2M. Y ha pasado por *Injuve*, *Circuitos*, y muchos espacios fuera de España. No es una artista lineal. Sabe darle siempre una vuelta de tuerca a cada nuevo paso que da.

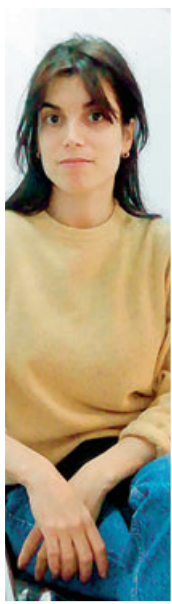
## JULIA VARELA

### El cuerpo de las imágenes

Al poco de entrar en la primera de las salas de *Bajo la superficie*, en el madrileño Centro Condeduque, nos topamos con 34 cinturones de cuero marrón que abrazan un pequeño espejo en su interior. Se enroscan y distribuyen por el espacio como pequeñas serpientes de marroquinería. Para Julia Varela (Madrid, 1986), “la pieza alude a un cuerpo anónimo, fragmentado, que se dispone sobre el suelo en lo que podría parecer una posición de reposo”. El reflejo que nos devuelve, lo que nos muestra, y la percepción que tenemos del conjunto, es distinto según dónde nos

situemos. “La imagen se desvanece y la obra se descompone. De alguna manera emula el comportamiento de los cuerpos a través de la pantalla”.

Estas reflexiones explican muy bien uno de los principales motores del trabajo de esta artista preocupada por la producción y el consumo de imágenes, ya sea en escultura, instalación o vídeo. Muchos la recordarán por las televisiones de plasma dobladas que presentó en *Generaciones 2016*, materiales, de nuevo, que reconocemos, que tienen una función, pero que transforma y carga de nuevos contenidos. Todos sus proyectos conllevan un proceso de investigación lento, contienen muchas intrahistorias que no necesariamente vemos luego en las obras. Está ahora de residente en Hangar Barcelona. **LUISA ESPINO**



# Mapa de sombras



**BROKEN LINE 2. GALERÍA LUCÍA MENDOZA.** Bárbara de Braganza, 10. MADRID. Comisarios: Lecuona y Hernández. De 900 a 40.000 €. Hasta el 13 de marzo

Con el movimiento expositivo ralentizado en museos y centros de arte, es de agradecer que algunas galerías se lancen a presentarnos proyectos curatoriales. Y más aún cuando tienen ambición conceptual y traspasan físicamente los límites del espacio galerístico, ya que *Broken Line*, comisariada por los artistas Beatriz Lecuona y Óscar Hernández, se presentó antes que aquí y con diferentes obras de la mayoría de los artistas en el Colegio Oficial de Arquitectos de Tenerife. Una circunstancia muy acorde con el argumento de la muestra, que aborda las inflexiones de los mapas, los lugares y las fronteras desde contextos periféricos y con pasado colonial —las islas Canarias y Latino-

mérica—, que reafirman hoy su identidad y reclaman una narrativa histórica propia que arroje luz sobre las muchas áreas de sombra: la traslación geográfica Madrid/Tenerife favorece el entendimiento de unas mismas cuestiones en manos de unos mismos creadores bajo puntos de vista contrapuestos, el del centro y el de los márgenes.

La flaqueza del proyecto —la comprensible limitación económica y logística— se convierte en fortaleza al renunciar por obligación los comisarios a una selección de autores y trabajos canónicos en favor de la expresión de una hermandad artística interfronteriza en la que las vivencias personales son casi siempre el motor de la elaboración plástica. A partir de las complicidades en las islas y de los encuentros en América —gracias a residencias, exposiciones o bienales— perfilan un mapamundi subjetivo que

VISTA DE LA EXPOSICIÓN  
CON OBRAS DE LEGUONA Y  
HERNÁNDEZ Y DING MUSA

deshace y permea las artificiales separaciones. Lecuona y Hernández se incluyen a sí mismos en la exposición. Y no solo me parece muy bien sino que destacaría su obra sobre el resto (con licencia del *Reality Properties: Fake Estates* de Gordon Matta-Clark, documentado por Jaime Davidovich): se trata de un retrato etnológico, copia del pintor holandés del siglo XVII Albert Eckhout, de un africano que, según se ha sabido recientemente, sería en realidad un guanche. Al semienterrar la obra en el hueco

**SE AGRADECE QUE ALGUNAS GALERÍAS SE LANCEN A PRESENTARNOS PROYECTOS CURATORIALES CON AMBICIÓN CONCEPTUAL**

de un estrecho ascensor no solo se abre una grieta (se “rompe” la línea del suelo) que comunica dos espacios sino que se subrayan las ocultaciones y las medias verdades que salpican la historia de Canarias.

Las perspectivas que adoptan los doce artistas participantes son diversas, quizá en un arco demasiado abierto. Adrián Alemán (Tenerife) incide en esa problemática de lo que se esconde incluso en lo que está a la vista. El elemento más abstracto de la cartografía, la línea, toma cuerpo en las obras de André Komatsu (Brasil) y de Eugenio Espinoza (Venezuela) y se entrevé

en una clásica obra informalista de malla de Manuel Rivera (Madrid), cuya elección no se entiende del todo pero deja clara la voluntad de los comisarios de romper también las fronteras entre generaciones y medios artísticos. Otras abstracciones territoriales las encontramos en los diseños de banderas de Ding Musa (Brasil) o en las absurdas acotaciones de espacios de Matta-Clark / Davidovich (Argentina) y de Camila Cañeque (Madrid). La frontera bélica es desafiada por Juan Javier Salazar (Perú), que nos va llevando con su *performance* a una dimensión más corporal y más matérica encarnadas por Adriana Aranha (Brasil) y Paco Guillén (Gran Canaria), hasta entrar en modo lírico con Laura González Cabrera (Gran Canaria) o cáustico con Víctor Alemán del Toro (Gran Canaria). **ELENA VOZMEDIANO**

GENTLEMEN'S AMBIGUITY, 2007 / © LUIS GORDILLO, VEGAP, PAMPLONA, 2021



**LUIS GORDILLO**

3 FEB — 12 SEP  
2021

●●● Museo Universidad de Navarra

En ocasiones la pintura cataliza no solo un haz de elecciones formales sino también un documento de cultura y de memoria sobre una determinada ciudad y sus contextos sociales e históricos. Los paisajes de la transformación moderna de Bilbao, los imaginarios sociales que litigan entre una herencia del pasado y los que emergen como destellos modernos, y las tensiones en el realismo y la figuración que disputan nuevas formas modernas para esos imaginarios quedan grafados en el conjunto de obras que, bajo el título de *Bilbao y la pintura*, se exponen en el Museo Guggenheim Bilbao hasta finales de agosto.

La muestra acoge una treintena de pinturas realizadas por artistas que trabajan en Bilbao en el periodo que va de la segunda guerra carlista (1876) y el inicio de la Guerra Civil de 1936. Acontece en ese periodo una creciente desintegración de la sociedad tradicional, definida como una comunidad rural cohesionada por vínculos de etnia, lengua y parentesco, y un proceso de modernización mediante el desarrollo del comercio, de planes urbanos e industriales. La emergencia de una burguesía comercial, minera, naval, industrial y financiera, así como de otras clases de profesionales y trabajadores convertirán a Bilbao en una ciudad más heterogénea y compleja. Artistas como Adolfo Guiard, Paco Durrio, Darío de Regoyos y Francisco Iturrino, que habían viajado a París, serán cataliza-



# La metamorfosis de Bilbao a través de la pintura

**BILBAO Y LA PINTURA. MUSEO GUGGENHEIM. Abandoibarra, 2. BILBAO**

Comisario: Kosme de Barañano. Patrocinada por Iberdrola. Hasta el 29 de agosto

dores de cosmovisiones modernas asociadas al Impresionismo francés y las vanguardias, junto a otros como Aurelio Artea y Olasagasti. Y serán el contrapunto renovador de una tradición pictórica de los hermanos Zubiaurre, José Arrúe o Gustavo de Maeztu que recreaban unos imaginarios costumbristas y a veces nacionalistas.

Se inicia el recorrido con un encantador grabado de Georg Braun & Frans Hogenber sobre Bilbao fechado en 1575 y ese preámbulo se acompaña con una oportuna línea de tiempo donde se registran hitos de la historia de la ciudad entre 1739 y 1936. Una secuencia de fotografías en gran formato condensa momentos de su devenir histórico y su entorno. El recorrido se organiza en tres salas que atienden a un doble pro-

pósito cronológico y temático que facilita una recepción clara de la muestra. Destaca la figura de Durrio, autor de la conocida escultura *Monumento a Juan Crisóstomo de Arriaga*, que está en el exterior del Museo de Bellas Artes de Bilbao; y menos

ga, Anselmo Guinea, Manuel Losada y José Arrúe que despliegan las diversas panorámicas que componen el nuevo paisaje económico, social y urbano del Bilbao de finales del siglo XIX. Destaca el célebre óleo de Guiard *La ría en Axpe* (1886), que evoca una atmósfera melancólica. La figuración expresionista de tono atemperado y plena de juego cromáticos de los trabajos de Manuel Losada tiene un interés notable. Ignacio Zuloaga está presente con una rara pintura, *Amanecer* (1894), lejos de sus convenciones pictóricas más conocidas.

Escenas de mar y montaña constelarán la segunda sala. Ejemplos como *La siega* (1892), de Guiard o las magníficas pinturas de Francisco Iturrino *Los*

**UNA EXPOSICIÓN PARA VISITAR EN FAMILIA Y PARA EVOCAR ANAMNESIS MÚLTIPLES Y NOSTALGIAS DE LA HISTORIA DE BILBAO**

conocido por su papel de albacea de la obra de Gauguin y por su ayuda al joven Picasso y a otros artistas en París.

En la primera sala se muestra una selección de pinturas de Adolfo Guiard, Ignacio Zuloa-

ADOLFO GUIARD: *LA RÍA EN AXPE*, 1886. EN LA OTRA PÁGINA, AURELIO ARTEETA: *EVA ARRATIANA*, 1913

otros lienzos que remitan al imaginario obrero y a sus paisajes culturales y urbanos que emergen en ese periodo.

Los apremios y restricciones motivados por la pandemia obligan a las instituciones a programar teniendo más en cuenta a los públicos locales. No resulta extraño

entonces que, en el caso del Museo Guggenheim, en cuyo historial de visitantes los foráneos han sido superiores a los locales, esta muestra tenga la virtud de atraer a los segundos y de paso despertar su interés por artistas y obras de signo más contemporáneo. Una exposición para visitar en familia y para evocar anamnesis múltiples y nostalgias de la historia de Bilbao. **FERNANDO GOLVANO**

*garrochistas* o *Escena campera* (1912-14) o *Fiesta en el campo* (1914); revelan ecos del impresionismo y de los *fauves* descubiertos en su estancia en París. También se muestra el conmovedor *Tríptico de la guerra* (1937-38) de Aurelio Arteeta, que podemos considerar la pieza más sobresaliente de la exposición. Otras puestas en forma de la tradición cultural se presentan en la tercera sala y

componen una visión etnográfica del folclore y del mundo rural. De nuevo destella Arteeta, con una estilizada figuración costumbrista, así *En la romería* (1917-18) o en la magnífica *Eva arratiana* (1913). Jesús Olasagasti, con su *Recogida de la manzana* (1930) expone la pintura más asociada al modernismo *cezanniano*. Mientras que Arrue sublima el costumbrismo vasquista con la *Romería*

en *Arracudiaga* (1919). Ucelay, otro modernista excéntrico, está presente con varias obras como el gran mural *Bermeo* (1933) y *Danzas suletinas* (1956), de un realismo figurativo más estilizado.

La muestra se acompaña con una magnífica publicación que integra un pormenorizado estudio de esa época a cargo del comisario. Tal vez se eche en falta una incorporación de



**CAAM**  
CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO

Exposición  
Las Palmas de Gran Canaria

**in/out**  
Un mapa posible

Dos generaciones  
de creación artística  
contemporánea de  
Gran Canaria

17.12.2020 - 07.03.2021  
Entrada libre



CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO - CAAM

Los Balcones, 11 · 35001 · Las Palmas de Gran Canaria · España · Teléfono: (34) 928 311800 · Fax: (34) 928 321629 · info@caam.net

www.caam.net



# ESCENARIOS

## Existencial, evasiva, gamberra... ¡Viva la comedia!

Coinciden estos días en la cartelera *El bar que se tragó a todos los españoles*, de Alfredo Sanzol, *Atraco, paliza y muerte en Agbanäspach*, de Nao Albet y Marcel Borrás, y *Blablacoche*, de Eduardo Galán. Buena ocasión para analizar la necesidad de este género en medio del trauma, sus múltiples variantes y su lucha contra un clima censor.



MARCEL BORRÁS Y NAO  
ALBET EN *ATRACO,  
PALIZA Y MUERTE EN  
AGBANÄSPACH*

Vivimos un tiempo para las preguntas trascendentes: son inevitables cuando el suelo parece bajo nuestros pies. Pero también para el humor: es indispensable para paliar el drama cotidiano. En realidad, es una época idónea para combinar, a través del arte, ambas vías de iluminación. Alfredo Sanzol (Madrid, 1972) es uno de los dramaturgos y directores que mejor las han entrelazado en su trayectoria. La risa le ha servido para afrontar y, eventualmente, asimilar tragedias personales como la pérdida de su padre (*La calma mágica*) o la separación de su pareja (*La respiración*). “Es curioso, una aparente paradoja: en las raíces de mis comedias siempre está el dolor y la pérdida. A mí me encanta el humor que se funda en las grandes cuestiones”, explica a El Cultural Sanzol, que el próximo viernes, 12, vuelve a la carga con un género que borda: estrenará en el Valle-Inclán *El bar que se tragó a todos los españoles*.

De nuevo, pone el foco sobre la figura de su padre, encarnado por Francesco Carril. A través de esta *roadplay*, evoca su reinención existencial en los años 60, cuando colgó los hábitos para irse a los Estados Unidos a estudiar marketing e inglés. “Él nunca nos contó que había sido cura. La obra se basa en las anécdotas de esta aventura de transformación, que, aunque lo parezca, no fue tan rara en España”, señala. Durante el franquismo, la iglesia ‘reclutaba’ a muchos chavales que, cuando pasaban los años, se daban cuenta de que aquel camino en que se habían visto enchiquerados, por iner-

cia social, castraba su sed de experimentación y libertad. Sanzol recurre al humor (otra vez) para comprender aquel episodio. “Sin él, es imposible descifrar la realidad, porque pone sobre la mesa de manera más directa nuestras contradicciones e hipocresías. Además, como ocurre para los personajes de *El bar...*, resulta un motor libertador, la herramienta que nos permite rebelarnos contra esas fuerzas que no nos dejan construir nuestra propia vida”.

#### UN TÁNDEM DESOPILANTE

Son razones de peso las que esgrime el actual director artístico del Centro Dramático Nacional, institución que a lo largo de los próximos días va a mantener bien alto el pabellón de la risa. Porque a partir de este viernes, en el María Guerrero, desembarcan con *Atraco, paliza y muerte en Agbanäspach* Nao Albet (Barcelona, 1990) y Marcel Borràs (Olot, 1989), un tándem gamberro y desopilante, capaz hacer crujir las quijadas de los espectadores de tanto reír. En Cataluña llevan tiempo haciéndolo. En Madrid se dieron a conocer con la disparatada *Mammón*, una de las mejores comedias (por su frescura, por su originalidad y por su capacidad de sorprender) que hemos visto en los últimos años. “Nosotros en realidad no nos planteamos el género de lo que estamos haciendo: nos gusta jugar y pasárnoslo bien. Es básicamente eso lo que nos mueve. Es verdad que si además de hacer reír, hacemos pensar, pues estupendo”, ex-

plica Albet, rostro conocido por su aparición en series de tanto tirón popular como *Cuéntame*.

Borràs y él se conocieron trabajando juntos bajo las órdenes de Roger Bernat. Surgió entre ellos un enamoramiento a primera vista. Empezaron a hablar de las obras que andaban rumiando cada uno o tenían a medio escribir y se insuflaron recíproca energía. Con descaro y osadía juvenil, le pidieron cancha a Rigola en el Lliure, que no pudo sino ceder ante su empuje: debutaron como directores y autores con *Strait-then con Freigthen* en 2007, siendo todavía unos adolescentes. En *Mammón*, pieza de 2015 que tras el desmadre lleva implícita una denuncia de la voracidad materialista intrínseca al capitalismo, le hacían un

**“ES UNA APARENTE PARADÓ-  
JA: EN LAS RAÍCES DE MIS  
COMEDIAS SIEMPRE ESTÁ  
EL DOLOR Y LA PÉRDIDA”.**

**ALFREDO SANZOL**

tocomocho de libro al público: lo que empezaba como una solemne obra documental en Siria acababa en un despiporre lisérgico en Las Vegas. Un viraje escrito, dirigido e interpretado por ellos mismos. “No era una parodia del teatro documental, tan en boga ahora, sino el reflejo de la tensión entre nuestras dos almas. Nuestra línea de trabajo es muy metateatral, siempre aparecen las pre-

guntas que nos hacemos sobre qué queremos ser como creadores escénicos. Y la conclusión es que ni nos sentimos cómodos en el teatro más performático o contemporáneo ni en el más convencional o canónico. Así que lo mezclamos todo”, apunta Borràs.

#### BASADA EN ‘HECHOS REALES’

*Atraco, paliza y muerte en Agbanäspach*, estrenada en 2013, refleja perfectamente esta postura anfibia. La trama parte del encargo de un magnate ruso a dos dramaturgos: les propone estrenar una obra en la capital con la única condición de que sea sobre un atraco a un banco. En mitad del proceso creativo, una caudilla de la vanguardia, Maria Kapravof, les incita a romper los moldes establecidos, imprimiéndole a su puesta en escena los códigos del movimiento que abandera: el (re)productivismo. Así, de golpe, pulverizan la cuarta pared, los actores acaban interpretándose a sí mismos y lo que discurría por el terreno de la ficción desemboca en el de los ‘hechos reales’.

Reales como los viajes en coche compartidos desde que algunas aplicaciones lo facilitan: economía colaborativa. De ahí partió Eduardo Galán (Madrid, 1957) para escribir *Blablacoche*, que presenta el próximo miércoles, 10, en los Teatros del Canal. El montaje está orquestado por Ramón Paso y cuenta con Pablo Carbonell en el elenco: un tipo que irradia hilaridad a su alrededor con solo estar presente. Como *El bar...* de Sanzol, se trata de

una *roadplay*: “Me propuse contar un viaje a Ítaca, como el de Ulises. El viaje como meta, aunque los personajes durante el camino vayan perdiendo la necesidad de llegar, en este caso, a Cádiz, porque el motivo de sus desplazamientos se va cancelando. Lo realizan cuatro personas normales, en realidad cuatro pringados, como somos la mayoría”. Aparte de Carbonell, los interpretan Soledad Mallol, Víctor Ullate Roche y Ania Hernández/Luciana de Nicola.

Galán tiene claro que la comedia es más necesaria que nunca hoy. “Los efectos psíquicos y morales de la pandemia son equivalentes a lo que causa una guerra. Y después de una guerra y durante ella, la población necesita olvidar. Y para olvidar nada mejor que di-

**“NUESTRO HUMOR NO TIENE FILTROS. SI ALGO NOS HACE GRACIA Y ENCAJA BIEN CON LA HISTORIA, VAMOS ADELANTE”. NAO ALBET**

debate. “En este país se desprecia la risa en un vano intento de parecer intelectual”. O sea: a su juicio se miran las comedias de la cartelera por encima del hombro, como un producto para el vulgo. Su lamento tiene un peso. Sabe de lo que habla. Toca advertir que es bisnieto de nada menos que Jardiel Poncela, magistral comediógrafo que, condicionantes políticos al margen, ha sufrido

ras como Jordi Galcerán, Álvaro Tato (Ron Lalá), José Troncoso, Denise Despeyroux... Incluso Juan Mayorga nos dejó un valioso destello cómico con *El mago*. En esta lista, claro, comparece con relieve protagónico Sanzol, que, junto a Caballero, también reivindica a Jardiel Poncela. Aunque, cuando se le pregunta por sus referencias principales, inicia una enumeración que se le acaba

el macabro de los Cohen entre las más perceptibles. “De ahí podemos oscilar hasta Haneke”, advierte Albet, para dejar patente que lo suyo son los bandazos y la dieta omnívora: todo lo de gluten y metabolizan. Ambos, además, se esfuerzan para que sus *gags* “no tengan filtros”. Es decir, para que la propensión a ofenderse actual de tantos colectivos, estimulada por el puritanismo y la corrección política, no les coarte. “Si algo nos hace gracia y encaja en la historia, vamos adelante”, sentencia Albet. En esa actitud *hooliganesca* estriba buena parte de su frescura en las tablas.

Sin embargo, está claro que atravesamos una época en que no medir milimétricamente los pasos puede salir caro. Los procesos judiciales en que se han visto inmersas revistas satíricas como *El Jueves* o *Mongolia* lo confirman. Al hilo de estas dificultades, aflora la cuestión: ¿cuáles serían pues los límites para el humor? Paso se apresura a tomar la palabra y defenderlo hasta las últimas consecuencias: “Ninguno. El humor es humor. Y la comedia es un disolvente que actúa desintegrando la estupidez, los populismos, los miedos, las certezas, los fanatismos, el desprecio al diferente... es decir, todo lo que hace de este mundo un lugar intransitable”. **ALBERTO OJEDA**



FRANCESCO CARRIL  
EN *EL BAR... DE SANZOL*

LUZ SORIA



SOLEDAD MALLOL, PABLO  
CARBONELL, VÍCTOR ULLATE  
ROCHE Y LUCIANA DE NICOLA  
EN *BLABLACOCHE*

vertirse de muchas maneras, entre ellas, yendo al teatro”, aduce. Su visión del género tiene una vocación más evasiva: un paréntesis en el que solazarse mientras fuera del teatro caen chuzos de punta. Pero, cuidado, no hay que estamparle automáticamente el marchamo de ‘banal’ por defender, con *Blablacoché*, esta concepción. Ramón Paso sale a aclarar un detalle que parece clave en este

largos periodos de ostracismo en nuestras salas a pesar de la genialidad de títulos como *Los ladrones somos gente honrada* y *Un marido de ida y vuelta*.

Está última la levantó en el CDN Ernesto Caballero, artífice, por cierto, de comedias desternillantes y nada banales como *La autora de las Meninas*. Lo cierto es que la cosecha en los últimos años no ha sido mala en este terreno: a los consagrados Boadella o Alonso de Santos se han ido sumando figu-

**“LA COMEDIA ES UN DISOLVENTE QUE DESINTEGRA LA ESTUPEDEZ, LOS POPULISMOS, LOS MIEDOS, LAS CERTEZAS, LOS FANATISMOS...”. RAMÓN PASO**

yendo de las manos: mezcla a Jaime de Armiñán con Ernst Lubitsch, a Capra con Azcona, a los Monty Python (“John Cleese a la cabeza”, precisa) con Aristófanes y Plauto, a Georges Feydeau con Harold Ramis... Galán, por su parte, tiene en los altares a Billy Wilder (“soy su fiel devoto”), aunque también ensalza a Mihura y, cómo no, a Jardiel. Borràs y Albet son en sí mismos una cotelera de influencias, con el humor bestia de Tarantino y

PEDRO GATO

# Y en el principio fue Carver

Andrés Lima y Juan Cavestany llevan a Vitoria el estreno de *Principiantes*, obra basada en el texto de Raymond Carver en el que cuatro personajes ponen a prueba el amor entregándose al don de la ebriedad.

La clase media de Raymond Carver, con sus arrebatos alcohólicos y sus resacas, atraviesa las décadas gracias a la fuerza y la poética que el escritor estadounidense imprimió a sus relatos. “Muchas de sus imágenes permanecen incrustadas en el imaginario colectivo gracias al cine de Robert Altman y a las letras de Bruce Springsteen”, explica a El Cultural Juan Cavestany, responsable de la versión teatral de *Principiantes* (relato de 1981 publicado también como *De qué hablamos cuando hablamos de amor*) que, bajo la dirección de Andrés Lima, se estrenará el día 12 en el Teatro Principal de Vitoria.

Interpretado por Javier Gutiérrez, Mónica Regueira, Vicky Luengo y Daniel Pérez Prada el montaje refuerza la violencia y el apasionamiento de sus protagonistas gracias a la escenografía de Beatriz San Juan y la videocreación de Miguel Ángel Rajó. “Ambos generan un espacio en el que podemos contemplar desde dentro a los personajes —afirma Lima—. Carver tiene mucho de chejoviano porque en sus textos terminamos asistiendo a un catálogo de intenciones ocultas y a una auténtica

exhibición de emociones. La obra transcurre así del naturalismo al surrealismo”.

La pregunta, siempre según el director, es precisa: ¿qué es el amor? Cuatro personajes intentan responderla. Un cardiólogo que no sabe nada de asuntos sentimentales, una mujer enamorada de quien le rompió el corazón y algunos huesos, un hombre todo ojos envuelto en una coraza y una mujer crisálida convirtiéndose en algo desconocido para ella. “Herb, Terry, Nick y Laura hablan, discuten, se besan, se pelean, se escuchan, se entristecen, se temen, se desmayan, se enfurecen, se enternecen, se abrazan, se emborrachan y se desespentan, nos miran, nos reflejan, nos

preguntan. Y es imposible no verse interpelado”, sentencia Lima. “Te digo que a veces tu vida parece una canción llena de tópicos o una telenovela y no te puedes creer que sea tu vida, pero lo es”, espeta Terry en una escena decisiva de la obra.

## LA TORMENTA Y LA GUERRA

Si hay en estos momentos un tándem a prueba de pandemias y terremotos ese es el formado por Lima y Cavestany. Trabajan juntos desde largo pero lo más reciente ha sido *Shock (el cóndor y la pluma)*, proyecto que tendrá su continuidad en una segunda parte (ya para finales de abril) con *Shock. La tormenta y la guerra* (también acompañados por Juan Mayorga y Albert Boronat). “Fácil, eficiente y rápido”. Así define Cavestany el trabajo de tantos años con Lima.

*Principiantes* (que llegará a Madrid tras unos meses de gira) nos envía así un mensaje que se hace cada vez más urgente: la necesidad del amor y de la amistad profunda. “Los personajes hablan de distintos tipos de amor, dejando fuera el amor fraternal o el materno-filial —precisa Cavestany—. Hablan del amor que no se sabe expresar y entonces se manifiesta a través de la violencia. Del amor joven, adolescente, y del amor “maduro”, de la posibilidad de sentirse acompañado en la vejez. El protagonista dice que el verdadero amor es el amor espiritual, pero eso ya que cada uno lo interprete como quiera”.

Para Lima, el mundo de Carver desvela lo que hay en nuestro corazón, “lo intangible de nosotros mismos”. Y todo, desde la teatralidad más absoluta. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

“CARVER TIENE MUCHO DE CHEJOVIANO PORQUE EN SUS TEXTOS ASISTIMOS A UN CATÁLOGO DE INTENCIONES OCULTAS”. A. LIMA



MÓNICA REGUEIRA, JAVIER GUTIÉRREZ, VICKY LUENGO Y DANIEL PÉREZ PRADA EN *PRINCIPIANTES*

SERGIO PARRA

## Sainz Alfaro se adentra en Rusia

En su tradicional concierto para la paz que recuerda y rinde homenaje al profesor Tomás y Valiente, la Universidad Autónoma de Madrid recibe al Orfeón Donostiarra, uno de los conjuntos corales más importantes de nuestro país que rige en la actualidad, y desde hace ya varios lustros, el camaleónico y dispuesto José Antonio Sainz Alfaro, artista de estricta formación, que se ha preocupado de modernizar y flexibilizar al conjunto dándole un aire más europeo en busca de nuevos repertorios.

Tres composiciones poco conocidas abren la sesión del próximo jueves, 11. La primera es el *Opus 15* de Rajmáninov para piano y voces femeninas: *Seis coros: Glorioso, Noche, El pino, Las olas comenzaron a dormir, Cautividad y El ángel.*

Música directa, de signo popular, refrescante y melódica. La segunda es el magnífico conjunto coral extraído de la inacabada ópera *Salambó* de Musorgski titulado *Josué* (o *Jesús*) *Navine*, que gira en sus secciones extremas sobre un animado tema judío que celebra la Fiesta de los Tabernáculos.

La tercera es algo grandilocuente cantata *Zdravista* de Prokofiev, de casi veinte minutos, compuesta a la mayor gloria del sanguinario Stalin. Aunque en esta ocasión se servirá una de las versiones alternativas, en donde el texto original tiene un cariz muy distinto. La palabra 'gloria' remata la composición, sustituyendo al nombre del dictador.

La segunda mitad de la reunión se centra en conocidos y aplaudidos coros de óperas de Wagner, Bizet, Gounod, Verdi y Mascagni, en los que el Orfeón es especialista llevado de la volandera batuta de su rector musical. Como guinda, la majestuosa fuga final de la *Petite Messe Solennelle* de Rossini. Al piano estará el premiado Jon Urdapilleta. **A. R.**

**BAJO SU DIRECCIÓN, EL ORFEÓN DONOSTIARRA INTERPRETARÁ PIEZAS POCO CONOCIDAS DE RAJMÁNINOV Y MUSORFSKI**

## Al Ayre Español, en volandas con De Literes

El conjunto de Eduardo López Banzo acomete en el Auditorio Nacional este domingo la zarzuela de Antonio de Literes *Júpiter y Semele*, mezcla del verso hispánico y el influjo musical italiano.

Se anuncia una interesante sesión para el domingo 7 de febrero en la siempre sustanciosa programación del Universo Barroco, una de las principales señas de identidad de la actividad del CNDM: la recuperación, con todos los honores, en versión de Al Ayre Español de López Banzo, de la zarzuela *Júpiter y Semele* o *El estrago en la fineza* de Antonio de Literes, estrenada el 9 de mayo de 1718 en el Teatro de la Cruz de Madrid. Una puesta en escena de la conocida en aquella época compañía de Juan Álvarez. Como era habitual entonces, trata un tema mitológico: los amores de la desgraciada Semele con el Dios. Fue recibida con gran alborozo y se mantuvo en cartel durante catorce días seguidos.

Una nueva oportunidad de penetrar en los entresijos del arte del compositor mallorquín (1673-1747), hábil siempre en el manejo del verso hispánico. La mejor prueba es su famosa obra *Los elementos*. Esta, como *Júpiter y Semele*, se sostienen en libretos de José de Cañizares, a los que De Literes incorpora el estilo venido de Italia, sinónimo de modernidad. En la pieza hay números para todos los gustos: coros, como el que abre la composición, *¡Venid moradores de Tebas, venid!*; recitados variados, parlados, arias, como la de salida de Júpiter *Y tú, imagen fementida;* dúos, como el de Júpiter

y Cupido *En venganza, y en furor;* tríos, como el de estos dos y Juno, *No despertéis a quien duerme...* Y, por supuesto, aires de danza muy variados, así la seguidilla *Guapo de la Artesilla*. Y hermosos coros como *Fugitivo arroyuelo*.

### RICA INSTRUMENTACIÓN

Todo respira naturalidad, incluso en los episódicos diálogos, que se alternan a veces sin solución de continuidad con la música danzable. La pieza discurre en un continuo con pocas interrupciones y que se ve salpicado con soluciones teatrales sorprendentes y giros continuos de la música y de la acción; hasta dar forma a un rico conglomerado de efectos de la mejor ley que llevan la obra en volandas y la hacen entretenida a pesar de las repeticiones. A lo que contribuyen la rica instrumentación y los efectos vocales, con *da capos* variados y soluciones escénicas sorprendentes, que en esta ocasión habrá que imaginarse, ya que la obra se va a ofrecer en versión concertante.

Para López Banzo y sus huestes esta zarzuela no ofrece especiales problemas por cuanto la grabaron en 2003 e incluso la interpretaron en varios lugares. Se precisa un orgánico instrumental constituido por guitarra barroca, flauta, clave (que tocará el propio director), oboe, percusiones

**AL AYRE ESPAÑOL ES UNO DE LOS FAROS QUE MEJOR ILUMINAN EL PANORAMA DE LA MÚSICA BARROCA**

DIS  
COS

## EL ALMA DE LA GUITARRA ESPAÑOLA

PABLO SÁINZ VILLEGAS. SONY CLASSICAL

No hay duda de que el guitarrista riojano (1978) es un sentimental a juzgar por las declaraciones contenidas en este hermoso disco: “La música española es embrujo, pasión y entregarse a cada nota desde el corazón”. Y a ella se abandona emotivamente en lo que quiere ser un homenaje a sus ancestros “que esculpieron la tierra de Castilla, a todos mis maestros y a los que me hicieron mejor humano”. Y a fe que el guitarrista cumple con creces este propósito, pues toca con alma y emoción.

Pero también con cabeza y los sentidos alerta para reproducir con nitidez y sensibilidad cada pentagrama del variado y en general muy conocido repertorio elegido. En cada composición pone de manifiesto equilibrio, clara digitación, firme pulsación y ningún problema en la aplicación de las más variadas técnicas de su instrumento (que suena espléndidamente, por cierto): picados, arpeggios, rasgueados, trémolos... y todo tipo de adornos, ofrecidos con absoluta limpieza y precisión. Todo ello se nos revela ya en *Asturias* de Albéniz, con dinámicas sutilmente contrastadas y una claridad solar.

Impecable en el intermedio de *La boda de Luis Alonso*, en donde quizá echamos en falta un poco más de ‘marcha’. Admirable el punteado constante, sin una sola cesura, de *Recuerdos de la Alhambra* de Tárrega, de quien se toca también, entre otras piezas, la imponente *Gran Jota* de concierto (con percusión final incluida). Sutileza a espuertas como en el cierre de *Mallorca* de Albéniz. Imperceptible ruido de trastes y grabación técnicamente irreprochable. Algunas de las obras, como la del intermedio de Giménez, son resultado de una transcripción de autor innominado. **A. REVERTER**



INTEGRANTES  
DEL CONJUNTO  
AL AYRE ESPAÑOL

MARCO BORGREVE

varias, tiorba, violín, viola, violonchelo y violón. Los dos protagonistas son en esta ocasión las sopranos María Espada, pulcra de estilo, firme de emisión, ceñida de expresión (Júpiter) y Sabina Puértolas, más aérea y clara, siempre elegante y espejeante (Juno). A su lado, la mezzo Maite Beaumont, penumbrosa y bien asentada (Cupido). En las partes secundarias, la soprano Lucía Caihuela (Enarreta) y el barítono Víctor Cruz (Sátiro).

Esta nueva aventura de López Banzo y su gente mostrará sin duda de nuevo las virtudes del conjunto en el que, como es lógico, se han producido cambios en estos últimos años, sobre todo desde que hubo que

reducir instrumentistas y se dejaron de percibir ayudas oficiales. Pero nunca se ha perdido en estos músicos la calidad, el cuidado estilístico y la afinación. Cada concierto sigue siendo un acontecimiento a tener en cuenta pues Al Ayre Español, en cualquiera de sus formaciones y proyectos, continúa siendo uno de los faros que mejor iluminan en nuestro país el panorama de la música barroca y clásica. Siempre planteando descubiertas para alumbrar nuevos y gozosos territorios. **ARTURO REVERTER**



# *Malcolm & Marie,* en el amor y en la guerra

El guion de *Malcolm & Marie* podría adaptarse sin problema al teatro. Durante los 106 minutos de metraje, el director Sam Levinson (1985) realiza un ejercicio de estilo que se encuentra en las antípodas de *Euphoria*, la hiperestilizada y atrevida serie sobre adolescentes con la que ha triunfado en HBO, y encierra a una pareja en un único escenario durante una noche para que el espectador sea testigo de cómo se pelean, gritan, discuten, insultan, besan, ríen, bromean, se reconcilian y vuelven a discutir. El resultado es un contenido espectáculo, poco edificante en

**Sam Levinson, autor de la serie *Euphoria*, estrena en Netflix un contenido drama en blanco y negro, en ocasiones poco edificante y a veces genuino y romántico, en el que brilla la pareja protagonista: Zendaya y John David Washington.**

ocasiones, a veces genuinamente romántico, pero siempre intenso, hasta el punto de que el espectador puede acabar tan agotado a nivel físico y emocional como los propios personajes, lo que tiene que ser considerado como el éxito del director a la hora de implicarnos en el relato.

Con ecos de filmes como *Eyes Wide Shut* (Stanley Kubrick, 1999), *Secretos de un matrimonio* (Ingmar Bergman, 1974), *Historia de un matrimonio* (Noah Baumbach, 2019), *Antes del anochecer* (Richard Linklater, 2013) y, especialmente, *¿Quién teme a Virginia Wolf?* (Mike Ni-

chols, 1966), con la que comparte una estilizada fotografía en blanco y negro, *Malcolm & Marie* (en Netflix desde este viernes, 5) trata de desnudar las mecánicas subterráneas que caracterizan la guerra de sexos en una pareja, que al final son las mecánicas sobre las que se edifica cualquier relación. Así, es fácil sentir empatía hacia unos personajes que se enfrentan a tumba abierta y deciden sacar a la luz de una vez todo el resentimiento acumulado sin tener muy claro a dónde puede llevar tanta sinceridad.

La película arranca con Malcolm y Marie llegando a casa

ataviados con sus mejores galas. Él está eufórico: acaban de asistir al estreno del filme que puede convertirlo en el nuevo director estrella de Hollywood. Ella, una modelo que abandonó hace tiempo su sueño de convertirse en actriz, se muestra distante y contrariada: Malcolm se ha olvidado de mencionarla en el discurso de agradecimientos que ha realizado tras la proyección. Este desliz (¿intencionado?) será el detonante de la discusión entre los personajes, que funciona por turnos como si de una partida de ajedrez se tratara, en el que ambos contrincantes irán perdiendo progresivamente la templeza para atacar a la yugular del adversario.

#### RODAJE EN PLENA PANDEMIA

Sam Levinson estaba a punto de empezar a rodar la segunda temporada de *Euphoria* cuando la pandemia estalló en EE.UU. Con la idea de mantenerse activo y ofrecer un soporte económico a sus colaboradores más cercanos, decidió lanzarse a hacer una película en unas condiciones muy limitadas: escribiendo el guion sobre la marcha, en una única localización, con un rodaje de dos semanas en las horas más oscuras de la noche, con solo dos actores y 20 personas en el equipo técnico, cumpliendo estrictas medidas de seguridad para mantener a raya el virus...

Parece que someterse a estas restricciones ha ayudado a que el vástago de Barry Levinson —director de *Dinner* (1982) o *Rain Man* (1988)—, sin perder la energía que le caracteriza, se centre en el diálogo, po-

niendo la cámara al servicio de la historia, y no al revés. El experimento no ha caído en saco roto y se ha prolongado en los dos capítulos especiales de *Euphoria* emitidos en HBO en diciembre y enero, especialmente en el dedicado a Rue, personaje al que interpreta Zendaya, ya que también encierra a dos personajes en un escenario y durante un tiempo delimitado: una cafetería en Nochebuena. La batalla dialéctica entre la joven drogadicta y ese cocodrilo (así se refería David Foster Wallace a los “ex-alcohólicos con tiempo geológico de sobriedad en las espaldas” en *La broma infinita*) que ejerce de su padrino en *Narcóticos Anónimos* es una de las cumbres televisivas de 2020.

Zendaya da vida aquí a Marie, que podría ser un trasunto futuro de la Rue de *Euphoria*, ya que el personaje es una ex drogadicta que lleva varios años limpia. En cualquier caso, el papel plantea un reto importante a la actriz, que afronta por primera vez en su carrera el rol de una mujer adulta y sale más que airosa. Su Marie habla tanto en sus palabras (es especialmente devastador su discurso sobre la falsa autenticidad de su pareja) como con sus silencios, y es tan capaz de mostrarse cínica, furiosa y decidida como conciliadora o frágil. John David Washington —otro hijo de famoso, en este caso del actor Denzel Washington— también

ofrece el mejor papel de su carrera —hasta ahora los lacónicos protagonistas de *Infiltrado en el KKKlan* (Spike Lee, 2018) y *Tenet* (Christopher Nolan, 2020) no daban mucho espacio para demostrar su versatilidad—, dando rienda suelta a una poderosa fisicidad e histrionismo. Ambos afrontan este *tour de force* con decisión y dotan de gran veracidad a sus personajes.



ZENDAYA Y JOHN DAVID WASHINGTON DAN VIDA A LOS PROTAGONISTAS DE *MALCOLM & MARIE*

## ZENDAYA CONVENCE EN SU PRIMER PAPEL DE MUJER ADULTA. HABLA TANTO CON SUS PALABRAS COMO CON SUS SILENCIOS

Levinson, de la mano del director de fotografía Marcell Rév, logra que el trabajo de cámara sea fluido y elegante, mientras que el blanco y negro muy contrastado dota de cierto clasicismo al conjunto. “En cuanto decidí que la película iba a tratar sobre una pareja que tiene una discusión en la que analizan su relación,

esencialmente en tiempo real, intenté no caer en la trampa del realismo”, explica Levinson. “Y el blanco y negro te divorcia inmediatamente de eso. Agrega una capa de abstracción que nos permite jugar con las ideas en vez de con la pura realidad. Además, al estar filmando en una casa moderna hecha casi al completo de cristal, podíamos iluminar la naturaleza circundante para que diera una sensación inquietante”.

#### EL PAPEL DE LA CRÍTICA

Además, la película se permite una pequeña digresión para hablar sobre la relación entre la crítica cinematográfica y las intenciones de un autor a través de un enfático *speech* de Malcolm desencadenado por una reseña de su película en *Los Angeles Times*. “No puedes amar el cine si no amas la crítica, porque la crítica es tan responsable como los directores de que las formas del cine avancen”, asegura el director.

“Como esta conversación se produce en privado, Malcolm no tiene que pretender que no le afecta, y vemos como una sola crítica puede desanimarlo por completo —sentencia el realizador—. Pero esto era también una interesante manera de conectar con la discusión sobre la manera en la que analizamos las películas como parte de la cultura, y de ver hasta qué punto la política o la identidad forman parte de ello, y cómo lo que hace grande a una película muchas veces es imposible de definir. Pero, al final, todo esto me servía realmente para seguir investigando la relación”. **JAVIER YUSTE**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

## Virus e incertidumbres



ANNA SHVETS/PEXELS

**DESDE QUE LA VIDA** comenzó su singladura en la Tierra, progresivamente fue adoptando innumerables formas, especialmente a escala microscópica, formas que más tarde, al ir asociándose en colectivos multicelulares, generaron especies más complejas. Tal singladura se inició, al parecer, unos escasamente 200 millones de años después de que el agua líquida se instalase en nuestro planeta, lo que sucedió hace unos 4.200 millones de años, tiempo suficiente para que se produjera la aludida explosión de formas de vida. Hoy estamos más o menos familiarizados con

EL PLANETA NAVEGA  
EN OCEANOS POBLADOS  
POR BILLONES DE  
VIRUS Y BACTERIAS

aquellas manifestaciones de vida (especies), fundamentalmente las animales y vegetales, con las que compartimos algunos rasgos, aunque estos puedan parecer lejanos. Sin embargo, esas especies, y nosotros con ellas, navegamos en océanos poblados por billones y billones de otros tipos de seres, como son bacterias y virus, muchos de los cuales conviven con especies animales. El problema es que en su afán de perpetuarse, y al instalarse en ciertas especies, algunos de esos minúsculos organismos –“materia viral oscura” se ha denominado a este mundo, en clara analogía con la expresión cosmológica– pueden resultar letales para quien los recibe. Tal es el caso del SARS-CoV-2, causante en los humanos de la enfermedad Covid-19.

Todavía hoy se discute el origen zoonótico de este virus; esto es, qué especie lo albergaba y desde cual se trasladó a los humanos: ¿murciélagos? ¿pangolines (un tipo de mamífero placentario)?... Identificar el origen es importante por las claves que puede ofrecer para comprender mejor la dinámica de este coronavirus, pero no menos importante, al menos para el futuro, es avanzar en el conocimiento de los vastos océanos de patógenos con potencial pandémico que permanecen ocultos en “depósitos animales”. En 2009, teniendo muy en mente la experiencia de la gripe aviar producida por el virus H5N1, que tanta alarma mundial despertó en 2005, la agencia estadounidense USAID fundó un proyecto, PREDICT, que tenía como fin reforzar la capacidad mundial para detectar virus zoonóticos capaces de originar pandemias. Para ello se estableció una “red de seguimiento” que llegó a contar con equipos de colaboradores en 31 países, principalmente en África y Asia, lugares donde son más intensas y frecuentes las interacciones entre animales y humanos. Gracias a PREDICT se formaron más de 2.500 personas en técnicas de bioseguridad, epidemio-

logía de campo, diagnósticos en laboratorio o modelización de propagación de infecciones, y se identificaron cerca de 2.000 nuevos virus pertenecientes a familias virales que en el pasado representaron amenazas para los humanos. Desgraciadamente, en 2019 la administración Trump decidió suprimir el proyecto, otro de los “regalos” que este infausto presidente dejó como legado. Pocos meses después se descubría en Wuhan (China) una nueva cepa de estos virus, el causante del Covid-19.

No se sabe cuál es el número de virus zoonóticos que están “ahí afuera” y que pueden ser muy perjudiciales para los humanos; algunas estimaciones sugieren que entre medio millón y millón y medio. Pero sea cuál sea esa cifra, constituyen un peligro. Sabemos que la NASA tiene un programa, NEO (“Near-Earth Asteroids”), para detectar asteroides de tamaño significativo cuyas trayectorias puedan llevarlos a chocar contra la Tierra, algo que, me temo, algún día —esperemos lejano— sucederá. Es de agradecer que exista tal proyecto, pero no menos importante, probablemente bastante más a corto y medio plazo, es el de detectar virus que puedan acarrear consecuencias como las que está produciendo el Covid-19.

**LA HUMANIDAD SIEMPRE** ha vivido en “eras de incertidumbre”, utilizando una frase muy querida del historiador inglés Eric Hobsbawm, pero ahora probablemente somos más conscientes de que así es. La ciencia puede ayudar a disminuir esas incertidumbres, pero tiene límites en sus capacidades predictivas. Pensemos, por ejemplo, en la situación actual. Es cierto que la ciencia ha conseguido producir en tiempo récord vacunas para protegernos ante el Covid-19, pero existen “incertidumbres” en el horizonte. Una de ellas, señalada recientemente, tiene que ver con el tiem-

**SIN LA EXISTENCIA  
DE MUTACIONES  
LA VIDA TERRESTRE  
NO SE HABRÍA  
DIVERSIFICADO  
COMO LO HA HECHO  
EN 4.500 MILLONES  
DE AÑOS**

po que transcurre entre inocular la primera y la segunda dosis. En algunos países, el Reino Unido, en particular, se ha hablado de extender ese tiempo hasta doce semanas en lugar de las tres o cuatro recomendadas. Probablemente, de lo que se trata es de disponer de más dosis para vacunar a más personas, y no emplear parte de las ya disponibles en la segunda inoculación. Ahora bien, hay que tener en cuenta dos elementos. El primero, que lo que hace la dosis inicial es generar un cierto número de anticuerpos que puedan combatir el virus. Y el segundo, que el Covid-19, al igual que todos los seres vivos, sufre mutaciones. Sin la existencia y efecto de las mutaciones, la vida terrestre no se habría diversificado como la he hecho a lo largo de los, aproximadamente, 4.500 millones de años de la existencia de la Tierra, y desde luego no se habrían producido especies como *Homo sapiens*.

Pero si consideramos la ingente cantidad de coronavirus que circulan a nuestro alrededor —muchos hospedados ya en millones de personas—, y que en ese conjunto se producen todo tipo de mutaciones, cuanto más tiempo estemos sin derrotarlos completamente, solo debilitándolos, es posible que se produzcan mutaciones que den lugar a variedades que resistan mejor a las vacunas actuales (la nueva cepa británica constituye un ejemplo de nueva variedad, aunque no está claro si es más perjudicial que la inicial). Se trata de un efecto bien identificado en el uso de antibióticos, cuya efectividad está disminuyendo al no completar muchas personas los tratamientos correspondientes. Ante semejante eventualidad algunos científicos han manifestado que no se tardaría demasiado en adecuar las vacunas a nuevas cepas. Pero ¿es esto seguro? Y ¿cuánto tiempo tardarían?

Vivimos, en definitiva, en un mundo incierto. Acostumbrémonos. ●



FUNDACIÓN  
RAMÓN ARECES

**Impulsamos el conocimiento**

[fundacionareces.es](http://fundacionareces.es)





## Pedro Guerra

La canción *Contamíname* marcó un antes y un después pero la relación de Pedro Guerra (Güímar, Tenerife, 1966) con la música viene de cuna. Ahora mira al futuro a través de *El viaje*, su nuevo disco.

**¿Qué libro tiene entre manos?**

*Antología universal del relato fantástico*, de Atalanta.

**¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?**

Que no me atrape de alguna manera.

**¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?**

Hay muchos: Jaques Brel, Antonio Machado...

**¿Recuerda el primer libro que leyó?**

*Los cachorros* de Mario Vargas Llosa. Era una lectura del colegio y me dejó absolutamente impresionado.

**¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?**

Sobre en todo en papel. A cualquier hora del día.

**¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?**

La primera vez que escuché a Silvio Rodríguez.

**¿Qué paradas ha decidido hacer en este nuevo "viaje" discográfico?**

Me muevo siempre entre Cuba, Brasil, Argentina y una cuarta parte de Canarias. Son mis puertos de parada desde hace 25 años.

***Alzheimer, Ruengo...* ¿Diría que cada canción es un fragmento de su vida?**

Cada una es un pedazo de mí que dejo ver a los demás.

**¿Se considera un superviviente de la canción de autor?**

No. La canción de autor siempre ha gozado y goza de muy buena salud. Estamos ahí, viviendo, pero no sobreviviendo.

**¿Qué nombres le inspiran a través de sus letras?**

Los poetas que he leído y que sigo leyendo vorazmente: de Borges a Ángel González, de Szymborska a José Watanabe, de Pizarnik a Enrique Lihn...

**¿Cree que el músico ha perdido su capacidad para movilizar conciencias?**

No lo creo. Cada vez más, de hecho, contamos con una cultura activa y poderosamente comprometida.

**¿Qué le queda del espíritu del Libertad 8?**

Todo. Es ese mismo espíritu el que me sigue moviendo.

**¿Elija una canción suya que resuma aquel *boom*?**

*Contamíname* marcó un antes y un después.

**¿Qué sintió al ver a los músicos tocar en las terrazas durante el confinamiento?**

Fue una expresión de solidaridad. Emociona saber que la música aún es una forma de acercarnos a los demás y que nos une.

**¿Qué tipo de música escucha habitualmente?**

De todo. Especialmente canciones. Me interesa el mundo de las buenas canciones, sin distinción de géneros. Sobre todo en las plataformas digitales.

**¿Qué película le ha impactado recientemente?**

Soy muy cinéfilo, pero impactarme, la verdad, hace tiempo que no. Tengo que recurrir al cine de hace unos años. El cine de entretenimiento me entretiene y no pido más. Para sentir algo más potente tengo que pensar en una forma de hacer cine que quizá pertenezca a otra época. Por ejemplo, ahora se cumplen 20 años de *Deseando Amar*; de Wong Kar-wai. Ese tipo de películas...

**¿Le importa la crítica, le sirve para algo?**

Siempre espero que digan cosas buenas de mí. Aun así nada de eso sirve para mucho.

**¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?**

He visto algunas cosas que me han emocionado, pero no me manejo muy bien en ese terreno.

**¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?**

Puestos a pedir, de Van Gogh.

**¿Le gusta España? Denos sus razones.**

Me gusta la España diversa. Por encima de todo, hay que proteger la riqueza de la diversidad cultural que tenemos. La uniformidad y el centralismo nunca me interesaron demasiado.

**¿Qué medida urgente tomaría para superar la actual crisis del sector cultural?**

Apoyar económicamente a las salas (pequeñas, medianas y de todo tipo), para poder atravesar este momento de restricciones y así fomentar una cultura segura. Y regular la total precariedad y desprotección en la que se encuentra el sector. ●

# Gustav Klimt: *genio y sibarita*

UN TEXTO DE TURISMO DE AUSTRIA

Amaba el arte, la vida y las mujeres: el pintor Gustav Klimt no solo fue uno de los representantes más importantes del modernismo vienés y cofundador de la Secesión vienesa, sino también un verdadero sibarita.



AMALIE ZUCKERKANDL: AMIGA DE GUSTAV KLIMT (c) Belvedere Wien

Probablemente fue uno de los pintores más brillantes que jamás haya tenido Austria: Gustav Klimt. Nacido en Baumgarten, cerca de Viena, en 1862, comenzó su trayectoria profesional con cuadros históricos. A partir de 1890, desarrolló cada vez más su inconfundible estilo expresionista con los típicos ornamentos bidimensionales.


En 1897 dejó el Künstlerhaus y ayudó a fundar la Secesión vienesa, una declaración de guerra a las directrices gubernamentales sobre el arte. El placentero estilo de vida de Klimt también es legendario, lo que se refleja, entre otras cosas, en sus suntuosas cenas. Y todavía se especula sobre sus numerosas relaciones con damas de la alta sociedad.

**„Una mujer enamorada, puede hacer todo lo que *ella* quiera.“**

Gustav Klimt

Gustav Klimt amaba la buena comida y no se escondía. Según declaraciones de sus compañeros artistas, „ingería su suntuosa comida con obvio placer, siempre dos o tres raciones de cada plato, y cada vez que le invitaban a casa de un amigo, siempre había dos raciones más para Klimt“. El artista solía desayunar en la cafetería Meierei Tivli, cerca de los jardines imperiales del Palacio de Schönbrunn, con café, pastel Gugelhupf y crema de chantillí. En los restaurantes y cafeterías vieneses es fácil entender por qué este gran vividor valoraba tanto estos clásicos atemporales.

Si deseas admirar las obras de Klimt en Austria, también podrás ver la arquitectura más sofisticada, ya sea en el moderno Leopold Museum o en las antiguas salas imperiales del Alto Belvedere.



COME

**"CADA RETO  
REQUIERE  
SU PROPIO  
PLAN"**

**Santander One.**

Un nuevo modelo de banca hoy que se adapta a ti y a tu empresa para ayudarte a superar retos tan únicos como tú y personalizar tu relación con el banco.

Infórmate en tu oficina o en [bancosantander.es](http://bancosantander.es)

 **Santander One**